

LA INCLUSIÓN DE GÉNERO EN EL AULA

Guía para Docentes



Equipo técnico especialistas:

Linda Tremblay, especialista en género, Proyecto FORTA Gloria Avilés, especialista en género, Proyecto FORTA

Revisión técnica de FORTA:

María Angelina Reyes, Directora Nacional, Proyecto FORTA

Revisión técnica de la Secretaría de Educación:

Ana Mirian López, Unidad de Supervisión y Acompañamiento Judith Barahona, Dirección General de Currículo y Evaluación Maritza Zaldívar, Dirección General de Currículo y Evaluación

Colaboración en la revisión técnica de la Secretaría de Educación:

Diamantina Escobar, SubDirección General de Educación para pueblos indígenas y afrohondureños José Ochoa, Dirección General de Currículo y Evaluación

Juan Carlos Contreras, SubDirección General de Programas Sociales y Beneficios al Educando Leda Mungora, Puerto, Dirección General de Currículo y Evaluación

Magdalena Dolmo, SubDirección General de Educación para pueblos indígenas y afrohondureños Mario Reyes, Dirección General de Currículo y Evaluación

Maritza Barahona, Subdirección General de Educación Básica Xiomara Portillo, Unidad de Planificación y Evaluación de la Gestión

Yuni Burgos, SubDirección General de Educación para personas con capacidades diferentes y talentos excepcionales

Revisión técnico-gráfico y pedagógica:

Dirección General de Tecnología Educativa – Secretaría de Educación

©Secretaría de Educación

1ª calle entre 2ª y 4ª avenida Comayagüela, M.D.C., Honduras, C.A.

Proyecto FORTA

Residencial San Ignacio, Tegucigalpa, M.D.C., Honduras, C.A.

Primera edición 2018

Concepto y diagramación: Jaime Sosa

Ilustraciones: Allan Paz

SE PERMITE LA REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL ESTRICTAMENTE SIN FINES DE LUCRO Y PREVIA AUTORIZACIÓN POR ESCRITO A LOS PROPIETARIOS DEL COPYRIGHT.

Colegas docentes,

Para entender la igualdad de género es necesario plantearse las siguientes preguntas:

¿Qué es género en realidad? ¿Cómo aplicarlo en el aula de clases? ¿Cómo hacer para que la participación, las tareas y la atención a niñas y niños sean equitativas? ¿Cómo utilizar el lenguaje inclusivo? ¿Cómo evitar transmitir estereotipos? ¿Cómo introducir género en las estrategias pedagógicas?

El Guía de Género para Docentes constituye una guía para las y los docentes que les proporciona algunas respuestas a las preguntas antes planteadas, y les invita a reflexionar sobre el tema de género para enriquecer sus prácticas pedagógicas en el aula.

Educar desde una perspectiva de género significa ir más allá de establecer la igualdad de derechos y oportunidades en cuanto al acceso a la educación y al conocimiento o brindar igual trato para mujeres y hombres. Se trata de promover un profundo cambio cultural que contribuya a borrar prejuicios, estereotipos, desigualdades y a formar nuevas identidades.

(UNESCO 2011)



LA INCLUSIÓN DE GÉNERO EN EL AULA

Guía para Docentes

Honduras, 2018

TABLA DE CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN.....	1
1.1 La Coeducación Para La Equidad De Género.....	1
1.2 El Currículo Oficial y el Currículo Oculto: Aprendizajes y construcción personal.....	3
1.3 El Currículo con enfoque de género.....	5
1.4 Las nuevas prácticas pedagógicas	5
1.5 El enfoque de género: un valor agregado	6
2. REFERENCIA NORMATIVA Y CONCEPTUAL	7
2.1 Currículo Nacional Básico	7
2.2 La diferencia entre sexo y género	7
3. PROPUESTA METODOLÓGICA PARA IR INCORPORANDO EL ENFOQUE DE GÉNERO EN EL AULA Y EL CENTRO EDUCATIVO	9
3.1 Pasos para nuevas prácticas de género.....	10
PASO 1: Entender el enfoque de género	10
PASO 2: Experimentar: Escoger o crear nuevas prácticas para aplicar en el aula.....	10
PASO 3: Observar los cambios	11
PASO 4: (Auto) Evaluar	11
PASO 5: Documentar y compartir	13
4. EJERCICIOS PRÁCTICOS PARA LA INCLUSIÓN DE GÉNERO.....	14
Tarea inicial de reflexión.....	14
SEMANA 1: El lenguaje inclusivo oral y escrito.....	15
SEMANA 2: Roles de género.....	19
SEMANA 3: Estereotipos de género	24
SEMANA 4: Sexismo y uso diferenciado del patio del recreo	28
SEMANA 5: Didáctica y organización para la igualdad y equidad de género en el aula	31
SEMANA 6: Replanteando los materiales didácticos con equidad de género.....	35
SEMANA 7: Diferencias entre las preferencias e intereses de niñas y niños	40

5. ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS APUNTANDO A LA COEDUCACIÓN CON ENFOQUE DE GÉNERO	46
BIBLIOGRAFÍA	49
WEBGRAFÍA.....	50
NOTAS.....	51

1. INTRODUCCIÓN

1.1 LA COEDUCACIÓN PARA LA EQUIDAD DE GÉNERO¹

La coeducación es un método de intervención educativo que parte del principio de la igualdad entre sexos, y la no discriminación en el proceso educativo con respecto a las diferencias de sexo. Es una educación integral.

La escuela co-educadora:

- » se basa en la pedagogía democrática e incluyente, donde la diferencia de género, lo propio de la cultura y de las diferentes experiencias de las mujeres y de los hombres se puede enseñar, aprender, respetar y asimilar.
- » debe ser una institución que reconoce la diferencia, guiada por una educación basada en la igualdad de oportunidades, en el respeto y en la formación integral del alumnado.
- » reconoce la necesidad de construir nuevos modelos de masculinidad y feminidad.
- » pretende eliminar los estereotipos de género, superando las desigualdades sociales y las jerarquías culturales entre niñas y niños, siendo así una institución de formación y educación no sexista, reconociendo los valores culturales y sociales tanto de los hombres como de las mujeres (Bonal, 1997).

Este modelo hace **visible las aportaciones de las mujeres a lo largo de la historia y además supone replantear los modelos masculinos y femeninos.**

El modelo coeducativo busca cambiar y cuestionar la **transmisión de valores que actualmente perjudican a las niñas y las mujeres y propician la desigualdad.**² Además, busca ser una

escuela incluyente tanto de niñas como niños, mujeres y hombres, reconociendo la diversidad de identidades, intereses y necesidades.³

Por eso, es importante hacernos las siguientes preguntas (ver cuadro 1).

La coeducación “no se limita a lo desarrollado en un espacio conjunto; sino que ha de implicar una intervención explícita e intencional que propicie el desarrollo integral de alumnos y alumnas, prestando atención a la aceptación del propio sexo, el conocimiento del otro y la convivencia enriquecedora de ambos”.⁴

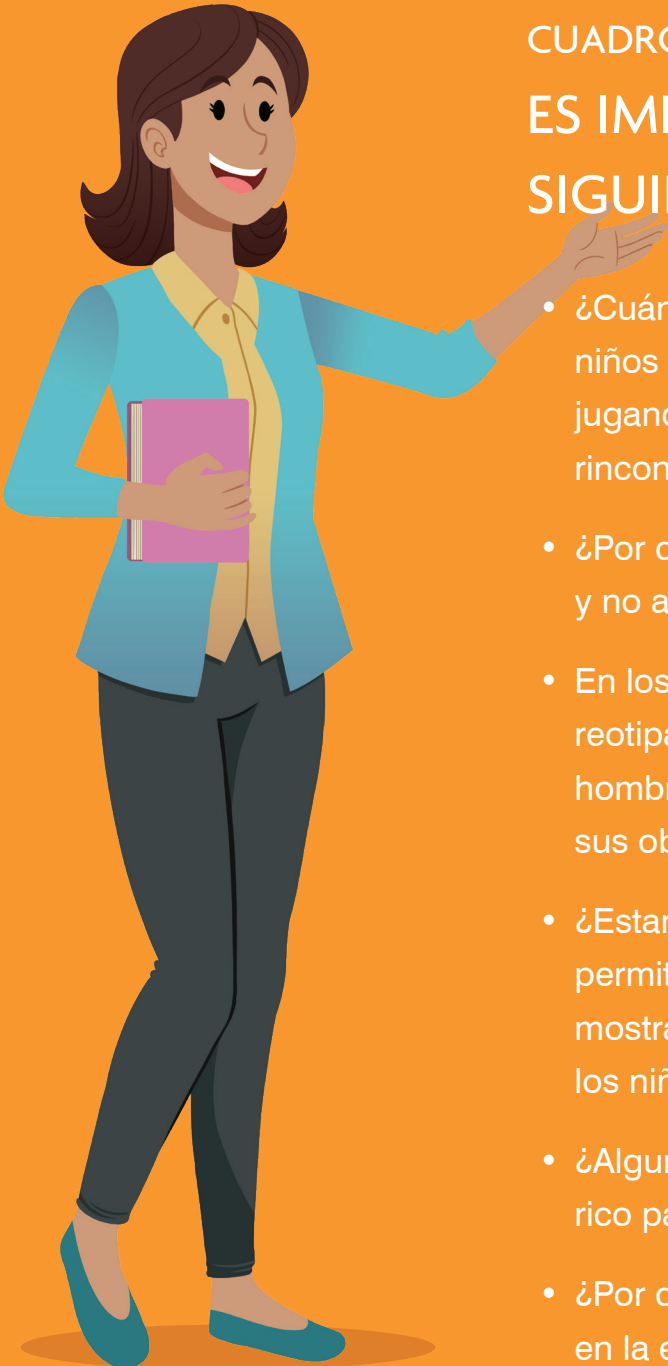
A pesar de todos los avances legislativos del siglo XXI para la igualdad y las oportunidades de niños y niñas en educación, seguimos encontrando aspectos negativos de la escuela que dejan hoy en día restos de desigualdad e injusticia para las niñas.

En la práctica, la escuela no ha hecho un esfuerzo intencionado para eliminar el sexismo ni del androcentrismo, sin embargo, la coeducación nos permite cambiar hacia una educación más incluyente y justa.

CUADRO 1

ES IMPORTANTE HACERNOS LAS SIGUIENTES PREGUNTAS:

- ¿Cuántas veces vemos que mayoritariamente los niños ocupan el centro del patio cuando están jugando, mientras las niñas están agrupadas en los rincones hablando?
- ¿Por qué siempre vemos a los niños jugar al fútbol y no a las niñas?
- En los libros de textos aparecen imágenes estereotipadas y una clara ausencia de la mujer: ¿los hombres fueron los únicos que se destacaron por sus obras y aportaciones?
- ¿Estamos utilizando un lenguaje inclusivo que permite que las niñas se vean incluidas? ¿Estamos mostrando que existen diversidad entre las niñas y los niños?
- ¿Alguna vez se dejará de utilizar el masculino genérico para referirse a los niños y las niñas?
- ¿Por qué se asignan roles o actividades según sexo en la escuela?



1.2 EL CURRÍCULO OFICIAL Y EL CURRÍCULO OCULTO: APRENDIZAJES Y CONSTRUCCIÓN PERSONAL

El currículo se organiza en función de los cuatro tipos de saberes: Saber ser, saber hacer, saber conocer y saber convivir. Estos se traducen en los objetivos o las intenciones didácticas, el recorte y selección de contenidos, su priorización y secuenciación, las estrategias de enseñanza, el proceso de evaluación y los otros componentes que se encuentran en un diseño o un plan de estudios. También involucra otros aspectos como es la actitud, valoración y capacidad de la docencia, que influyen en la operacionalización del proceso educativo. El currículo es un objeto simbólico que registra un recorte socio-cultural que sirve de marco para un diálogo entre la enseñanza y el aprendizaje en relación con un área del conocimiento.

En las escuelas existe lo que se conoce como **currículo formal u oficial**, prescrito en el Currículo Nacional Básico, pero también existe lo que se conoce como **currículo oculto**, el cual las personas adultas transmiten cotidianamente *sin ser absolutamente conscientes* de dicho pasaje. Allí se ponderan las desiguales relaciones de poder entre hombres y mujeres, padres y madres, niñas/niños/jóvenes y adultos/adultos, pobres y ricos como una situación o condición natural, y no socialmente construida.

El **currículo explícito** (lo que se debe enseñar y aprender) está basado en materiales, libros de textos, contenidos, discurso de asignaturas impartidas en clase, etc. y todos ellos contemplan características sexistas. Unos ejemplos de ellos, es la invisibilización de los aportes de las mujeres en la literatura, ciencias, matemáticas, economía, entre otros, así como también, la forma en que se refleja la mujer en los materiales educativos, limitando el papel de la mujer en un rol maternal de cuidadora y responsable del trabajo doméstico y no como lideresa, académica, tomadora de decisiones, abogada, ingeniera, ente otros.

Un currículo explícito con enfoque de género considera lo siguiente:

- » En los contenidos se incluye el fomento de actitudes y valores de cooperación e igualdad entre hombres y mujeres.
- » Así mismo, visibiliza el aporte de hombres y de mujeres a la disciplina, actividad o contenido conceptual que se esté estudiando.
- » Utiliza una metodología participativa e incorpora a la mujer, en grupos mixtos.
- » Introduce en las relaciones en el aula o en el grupo una mayor valoración de

La educación es especialmente importante, dado que, a lo largo de toda su enseñanza-aprendizaje, niñas

y niños van asumiendo roles personales y sociales inculcados por la familia, la escuela y su entorno, apropiándose de una identidad socialmente aceptada y una manera de responder antes las expectativas, formando así un “ideal” o “proyecto de vida”.

las actitudes y capacidades devaluadas hasta ahora, que deben ser convertidas en conductas a proponer a niñas y niños.

- » Utiliza un lenguaje que no tome como protagonista al sujeto masculino sino al del género humano en su conjunto.
- » Materiales educativos que contemplen las aportaciones de las mujeres a la vida sociocultural.
- » Un planteamiento de prácticas y/o ejercicios educativos orientados a modificar pautas culturales que diferencian habilidades, conocimientos y destrezas para niñas y niños, incluidos en espacios de aprendizaje común

El **currículo oculto** (lo que se aprende, aunque no se enseñe) es un conjunto de normas, relaciones, lenguajes, etc. basados en los conocimientos transmitidos por la escuela (Subirats y Brullets, 1992; Simón, 2010). Son conductas y actitudes, generalmente inconscientes y opuestas a las intenciones del currículo oficial. El Currículo Oculto se manifiesta en conductas, gestos, omisiones, miradas de aprobación o reprobación que reflejan la verdadera actitud y posición del personal docente sobre determinado tema. Estos conocimientos tienen su origen en los roles y los estereotipos que la sociedad siempre ha atribuido al género femenino y al masculino.

Existen diversos ejemplos que demuestran cómo influyen nuestras ideas, actitudes y expectativas en el desarrollo del currículo formal:

Entre ellos están:

- » Habitualmente, de los niños se espera que sean más competitivos y de las niñas que sean más colaboradoras y ayuden a los demás.

- » Se espera mayor actividad en los niños mientras que en las niñas mayor calma y tranquilidad.
- » Mayormente se les solicita colaboración a las niñas para recoger lo utilizado.
- » A los niños se les suele permitir mayor desorden, de las niñas se espera que sean más ordenadas.
- » Normalmente, de las niñas se espera que sean más sensibles y de los niños más duros.

Estos dos aspectos: aprendizajes y construcción personal; están relacionados entre sí y condicionados negativamente para las niñas si su centro educativo no tiene un claro planteamiento de igualdad. Por lo tanto, se considera necesario favorecer el desarrollo de todas aquellas actividades, materiales, espacios, etc., que suponen posibilidades reales de expresión y desarrollo para niños y niñas, dentro de un clima de respeto mutuo, visibilizando a las mujeres en los materiales que se utilizan, en las actividades propuestas, el lenguaje utilizado, etc.

1.3 EL CURRÍCULO CON ENFOQUE DE GÉNERO

Un **currículo con enfoque de género** toma en cuenta estas diferencias y favorece una igualdad de oportunidades para hombres y mujeres.

Por ejemplo:

- » Los contenidos incluyen datos de historia – actual y anterior- tanto del hombre como de la mujer, en la actividad que se esté analizando y retoman saberes de la experiencia social.
- » La metodología es participativa y ayuda a incorporar a la mujer tradicionalmente más pasiva en grupos mixtos.
- » Los objetivos se dirigen no sólo al saber técnico, sino también al hacer (procedimientos de acuerdo al avance tecnológico que pueden ser desempeñados tanto por hombres como por mujeres) y ser (actitudes de cooperación y competencias entre hombres y mujeres).
- » El lenguaje –como expresión de la voluntad de incluir a hombres y mujeres- es incluyente (hablamos de “el grupo”, “cada estudiante” o “la humanidad” por ejemplo y no de “los estudiantes”, “el estudiante” o “el hombre”).

1.4 LAS NUEVAS PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS

Las nuevas prácticas pedagógicas con enfoque de inclusión de género, toman en cuenta, entre otros aspectos los siguientes:

- » Espacio físico del aula
- » Manejo equitativo de clase
- » Actividades y mensajes que promueven la igualdad de género en el aula, el centro educativo, con las mamás y los papás, etc.
- » Lenguaje oral y escrito inclusivo, no-sexista
- » Roles no tradicionales e incluyentes
- » Manejo de relaciones de poder hacia las relaciones más equitativas e incluyentes (*personas con más - y personas con menos poder, como adultos/adultas y niñas/niños*)
- » Trato respetuoso e incluyente
- » Visibilización de los aportes de las mujeres y evitar los estereotipos
- » Elaboración de nuevos materiales didácticos sin estereotipos sexistas

- » El trato equitativo de la docencia hacia las niñas y los niños (afirmación positiva, inclusiva, sin discriminación, sin prejuicios, escucha activa, etc.)

En poco tiempo, los y las docentes se darán cuenta que es fácil incorporar género en el aula y que es más que todo una cuestión de ser conscientes del rol que juegan y de su propio potencial transformador de las relaciones de género.

La incorporación de estos aspectos representa una clara contribución a la innovación pedagógica propiciando la construcción de buenas prácticas en los centros educativos y la comunidad educativa.

1.5 EL ENFOQUE DE GÉNERO: UN VALOR AGREGADO

La Guía de Género para Docentes invita a desarrollar pautas pedagógicas para la aplicación del enfoque de género en el aula y centro educativo, propiciando prácticas pedagógicas sanas, incluyentes y equitativas que permiten la concreción de los estándares y el perfil de egresados- egresadas establecidos en el Currículo Nacional Básico.

La inclusión del enfoque de género en las prácticas docentes y el material didáctico, favorecen, por un lado, la vida y la convivencia entre las personas que conforman la comunidad educativa y por otro, amplía los saberes, habilidades y destrezas de las y los estudiantes.

Es importante recordar que trabajar con el enfoque de género, es responder a las exigencias de la Ley Fundamental de Educación y del CNB para mejorar la calidad de la educación.

La Guía de Género para Docentes es un documento-guía amigable que abre el camino a la elaboración de pautas para incorporar género en las prácticas pedagógicas formales e informales en el aula y el centro educativo.

2. REFERENCIA NORMATIVA Y CONCEPTUAL

2.1 CURRÍCULO NACIONAL BÁSICO

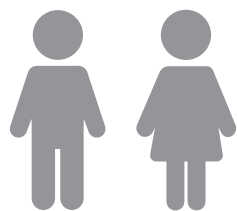
La Secretaría de Educación como ente responsable ante la sociedad hondureña, tiene la tarea de fortalecer la calidad de la enseñanza en el Sistema Nacional de Educación y dar cumplimiento a la LFE y sus reglamentos. El Currículo Nacional Básico (CNB) también forma parte de este marco normativo, destacando lo siguiente:

- » El Currículo Nacional Básico (CNB), es la herramienta normativa que establece las capacidades, competencias, conceptos, destrezas habilidades y actitudes que deben desarrollarse en la práctica pedagógica de los y las docentes en el aula de clase. Temas como la inclusión, equidad, la participación democrática son claves en el logro de este cometido.
- » Los ejes transversales del CNB, a través de la participación democrática garantizan que los y las diferentes integrantes de nuestra

sociedad gocen de los mismos derechos y deberes con igualdad de oportunidades, sin discriminación ninguna ya sea por razones de raza, etnia, sexo, capacidad especial, religión, estatus social, económico, etc.

- » Es imprescindible promover la equidad de género y fundamentalmente ampliar la participación de las mujeres en la toma de decisiones en todos los procesos que contribuyen al desarrollo político, económico y social del país. En este sentido, las actividades educativas que concreten el CNB, deberán fomentar valores de justicia, igualdad, respeto, convergencia, pluralismo, diálogo, tolerancia y consenso.

2.2 LA DIFERENCIA ENTRE SEXO Y GÉNERO



¿Qué es SEXO?

Es un hecho biológico, en el cual el conjunto de características físicas y biológicas que distinguen a mujeres y varones. Todos los seres humanos nacemos con características sexuales femeninas y masculinas.

¿Qué es GÉNERO?

Es una construcción social-cultural, relacional e histórica, es el conjunto de características psicológicas, sociales y culturales que la sociedad asigna diferenciadamente a hombres y mujeres. Son las características, valores y actitudes que no se traen de nacimiento, sino que se aprenden. Se trata de lo que la sociedad enseña como propio de la mujer y propio del hombre, destacando:

- » Color y forma de vestir
- » Juegos
- » Comportamientos
- » Juicios de valor (superioridad del hombre)

Diferencias entre sexo y género

Sexo	Género
Biológico/nació así	Social/aprendido
Ha permanecido así a través del tiempo	Cambia con el tiempo
Es así en todas partes	Cambia de acuerdo al contexto social
Cuerpos diferentes	Valor desigual

La estructuración del género se convierte en un hecho social de gran fuerza que incluso se piensa como natural; por ejemplo, pensar que las niñas son más aplicadas que los niños; creer que los niños son mejores para las matemáticas, etc. (FORTA, 2014). Lo mismo pasa con ciertas capacidades o habilidades supuestamente biológicas, que son construidas y modificadas social y culturalmente, por ejemplo, que las niñas ayudan con el cuidado de sus hermanitos y hermanitas, o que los niños ayudan en las tareas del campo.

El género es una construcción que se debe analizar y abordar en su contexto. Es decir, algunas prácticas de género en una comunidad rural suelen ser diferentes en los contextos urbanos. Esto puede estar influenciado por el acceso a los medios de comunicación, prácticas culturales, acceso a la educación, normativa local, religión, entre otros.

Cada cultura atribuye diferenciadamente a los sexos una serie de características que no están en directa relación con la reproducción y que norman las formas de actuar, pensar y sentir de cada persona. Estas características no se traen desde el nacimiento, no son biológicas. Esto significa que mujeres y hombres aprendemos a comportarnos de maneras distintas, según las normas de comportamiento que la sociedad considera como propio. Esto influye en cómo nos identificamos y cómo nos relacionamos, y las expectativas que se crean dependiendo de si se es niña o niño, mujer u hombre.

Por lo tanto, es importante que cada docente pueda reflexionar sobre sus propias identidades de género y cómo estas influyen en su forma de ejercer liderazgo pedagógico; más aún, cómo otros y otras perciben su liderazgo.

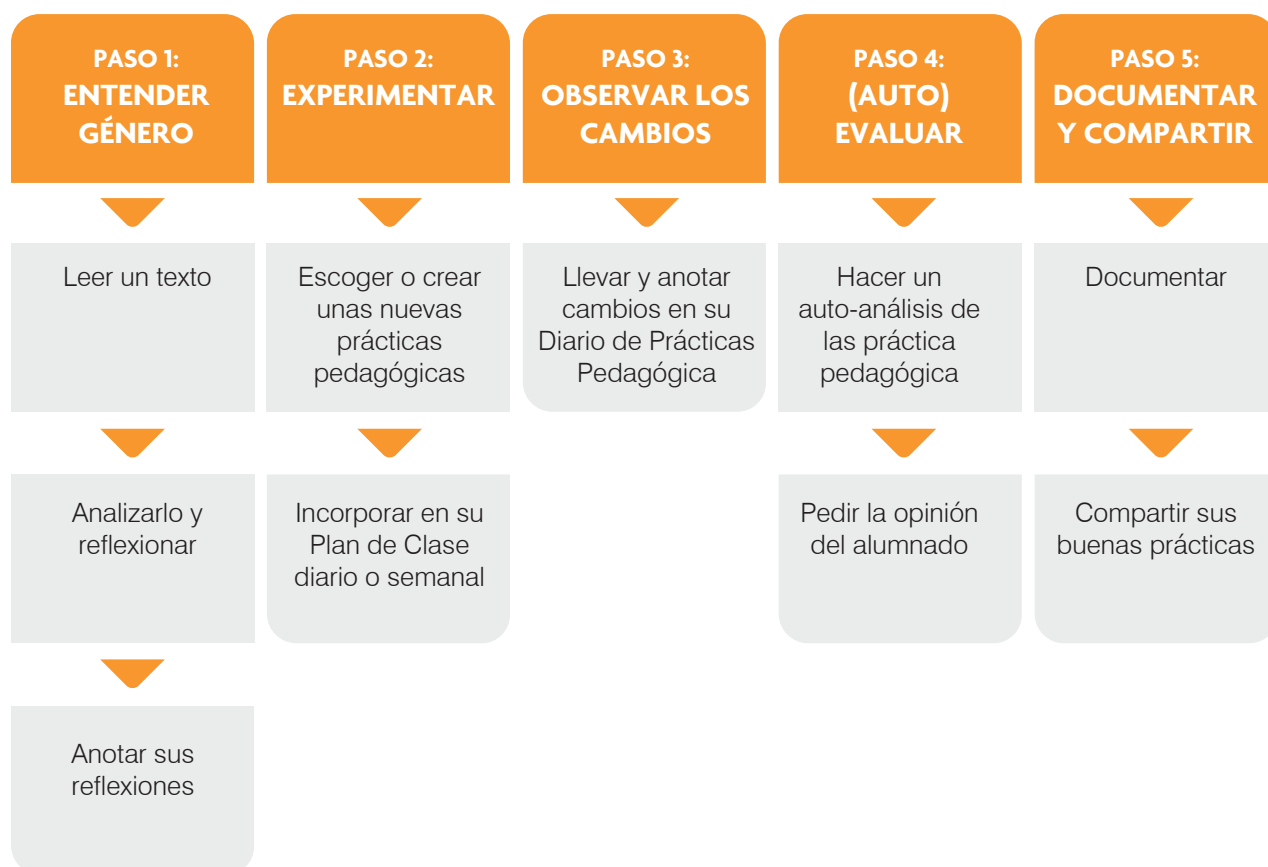
3. PROPUESTA METODOLÓGICA PARA IR INCORPORANDO EL ENFOQUE DE GÉNERO EN EL AULA Y EL CENTRO EDUCATIVO

El enfoque de género está presente en el DCNB y en los discursos del sector educativo, pero se necesita su presencia en las prácticas pedagógicas de las y los docentes.

tender el enfoque de género, escoger nuevas prácticas para aplicar en el aula, experimentar, observar, autoevaluar, documentar y compartir dichas prácticas.

A continuación, se propone una metodología sencilla que permitirá a las y los docentes en-

INCORPORANDO EL ENFOQUE DE GÉNERO EN EL AULA: PASO A PASO



3.1 PASOS PARA NUEVAS PRÁCTICAS DE GÉNERO

PASO 1

Entender el enfoque de género

Leer y analizar un texto por semana sería un ritmo ideal que habría que planificar en su rutina.

El *Guía de Género para Docentes* presenta textos para cada semana sobre diversos aspectos de la igualdad de género en educación. Para ello se invita a la o el docente:

- » Leer los textos detenidamente
- » Subrayar los aspectos que llaman su atención
- » Hacer un análisis en relación con su vivencia, la transmisión de conocimientos y los aprendizajes de género en su aula
- » Anotar en orden sus pensamientos al respecto (**usar el espacio después de los textos**)
- » **Reflexionar** después de cada texto alrededor de las tres preguntas que plantean sobre la lectura
- » Identificar cambios en sus prácticas pedagógicas.

PASO 2

Experimentar: Escoger o crear nuevas prácticas para aplicar en el aula

El o la docente identificará el momento y la manera adecuada para traducir las nuevas ideas y reflexiones generadas a raíz de sus lecturas (o de intercambios que habrá tenido al respecto)- en nuevas prácticas pedagógicas para la igualdad de género.

Estas prácticas pueden variar desde cambiar su lenguaje y actitud cuando hablan a sus estudiantes, hasta conformar un equipo de fútbol femenino, elaborar un nuevo material didáctico que valore las mujeres en ciencias, promover proyectos educativos para la igualdad y equidad de género entre niñas y niños, entre otros.

Pueden experimentar una o varias prácticas a la vez, pero es importante consignar cada una de estas en su **Planes de clase** y su **Diario de Prácticas Pedagógicas** (que puede ser en un cuaderno).

PASO 3

Observar los cambios

La observación estará centrada en el proceso de experimentación de nuevas prácticas pedagógicas de igualdad de género y de los cambios de actitud y comportamientos en niños, niñas y jóvenes. En su Diario de Prácticas Pedagógicas podrán anotar datos relevantes sobre la práctica en sí, los recursos utilizados, impresiones de colegas o estudiantes en cuanto a las actividades que han realizado, las reacciones y actitudes de las alumnas, las de los alumnos, el cambio en sus relaciones de poder u otros cambios observados, problemas o dudas que han surgido, etc. El Diario de Prácticas Pedagógicas puede realizarse en un cuaderno u hojas, según su creatividad.

PASO 4

(Auto) Evaluar

La autoevaluación se realizará en función de las nuevas prácticas pedagógicas para la igualdad y equidad de género. Cada docente valorará los avances logrados mediante el uso de un instrumento de medición que evidencia los cambios generados en el aula y centros educativos.

La periodicidad de cada auto evaluación será una cada tres semanas o después de haber desarrollado 3 temas.

Los datos recogidos durante el proceso de observación servirán de base a la autoevaluación y ayudarán en el momento de reflexionar más a profundidad y analizar las nuevas prácticas. La autoevaluación servirá para aprender de los errores, modificar ciertos aspectos si es necesario y conseguir una mejor práctica educativa hacia la igualdad de género.

A continuación, se sugiere el siguiente modelo de rubrica para la auto-evaluación:

Rubrica de autoevaluación

Prácticas Pedagógicas Implementadas: _____

Periodo de tiempo: _____

Criterios	Inexistente	Insuficiente	Regular	Bueno	Excelente	Comentarios
Facilidad de aplicación de la práctica pedagógica						
Satisfacción de los y las estudiantes						
Cambio de comportamiento de las y los estudiantes						
Cambio de actitud de las y los estudiantes						
Mejoramiento de la participación de las y los estudiantes						
Grado de adhesión a las nuevas ideas						
Cambios en mis actitudes y comportamientos como docente						

PASO 5

Documentar y compartir

Cada docente podrá experimentar nuevas prácticas en el aula de manera progresiva, anotando los cambios logrados y evaluando su impacto. Por lo tanto, es imprescindible que documenten las prácticas que se desarrollan en el aula y el centro educativo, a fin de tener el registro de evidencia para compartir y beneficiar a toda la comunidad educativa.

El **Diario de Prácticas Pedagógicas** servirá de insumo para dejar evidencias de los cambios logrados en su quehacer como docentes. Tomar fotos o videos, grabar testimonios, recoger o hacer dibujos o fotos de murales...

Se invita a los y las docentes a compartir y replicar sus prácticas exitosas – para propiciar el trabajo colaborativo - con el Centro Educativo, la Red Educativa, la dirección Municipal- Distrital y Departamental, así como con la Comisión Nacional de Educación para el Enfoque de Género que hará una recopilación nacional de las buenas prácticas pedagógicas que incorporan género.

4. EJERCICIOS PRÁCTICOS PARA LA INCLUSIÓN DE GÉNERO

Tarea inicial de reflexión



Antes de emprender la lectura de la primera semana, es necesario escribir en dos páginas cuál ha sido su experiencia con el tema de género, relatando su motivación a participar en este proyecto.

Se sugiere describir los aspectos de desigualdades de género en el sector educativo en su experiencia como docente, las cosas que le gustaría cambiar y lo que está en sus manos cambiar, como sería un centro educativo que aplica el principio de igualdad y equidad de género, etc.

Este ejercicio le será útil, como punto de partida y le permitirá tener una perspectiva sobre las desigualdades de género en su centro educativo visualizando los cambios que se pueden realizar.



¿Qué es el lenguaje inclusivo?

El lenguaje constituye un elemento central en el análisis de las percepciones, creencias y actitudes. Los seres humanos expresamos, a través del lenguaje, la manera de interpretar la realidad y los modos de relacionamiento entre las personas. La lengua es reflejo de las ideas, concepciones, creencias, costumbres y usos de un grupo social. Mediante el uso del lenguaje escrito y oral transmitimos creencias y sesgos, en el cual se puede encontrar expresiones sexistas, que han sido elegidas consciente o inconscientemente. No obstante, la misma naturaleza voluntaria del habla permite que tengan lugar cambios para elaborar mensajes que no sean sexistas, y que promue-

van el trato igualitario y no discriminatorio de las personas.

La imagen de abajo demuestra como en nuestra vida cotidiana utilizamos un lenguaje excluyente y sexista.

¿Por qué decimos que es excluyente?

A las niñas se las invisibiliza y se les excluye del grupo.

¿Por qué decimos que es sexista?

Al no mencionar a las niñas le restamos importancia y valor, es decir no son suficientemente importantes para incluirlas en mi vocabulario. El sexismo significa asignar un valor inferior, en este caso por ser niñas, en comparación al otro sexo.



¿Por qué es importante cambiar el lenguaje sexista?

El lenguaje desempeña un rol determinante en la socialización cotidiana, dado que los prejuicios y la discriminación por género se hacen presente mediante el habla. Por medio del lenguaje escrito y oral construimos nuestra identidad y realidad, ya que es la principal herramienta de comunicación.

En general, el léxico del lenguaje transmite mensajes dirigidos a reforzar el papel tradicional de las mujeres connotando con relación a valores relacionados con la debilidad, fragilidad y pasividad, mientras que refuerza la imagen activa, fuerte, competitiva y dinámica del hombre. El lenguaje no es sexista por naturaleza. Sin embargo, el uso que hacemos del lenguaje propicia o no las manifestaciones sexistas. Por tales razones es de suma importancia utilizar un lenguaje inclusivo.

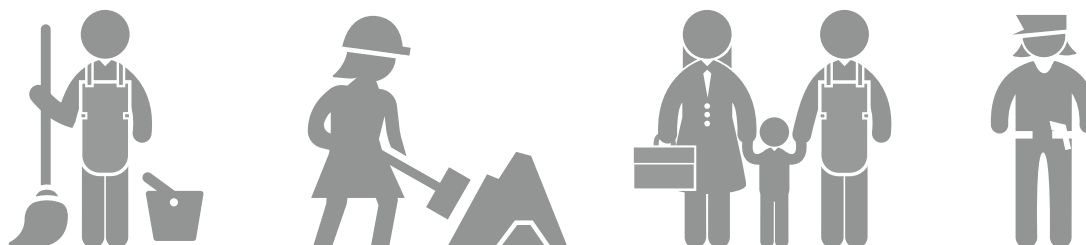
Las propias normas gramaticales, que utilizan el masculino como genérico referencial para los dos sexos, han logrado borrar la presencia de lo femenino, silenciándolo y ocultándolo bajo lo masculino; porque el lenguaje no solo refleja la sociedad, sino que la condiciona, limitando e, incluso, guiando su manera de pensar, ya que es un instrumento de clasificación e interpretación de la realidad.

¿Cómo cambiar?

Un buen comienzo para trabajar el lenguaje inclusivo en el aula, empezando por los siguientes:

- » **Evitar el uso genérico masculino** cuando se refiere a grupos mixtos o mayoritariamente compuestos por mujeres, asimismo que las mujeres usen el masculino, tanto los singulares como los plurales, cuando hablan refiriéndose a ellas mismas.
- » **Evitar también el uso exclusivo del femenino** para las profesiones relacionadas tradicionalmente con ese “rol femenino”, como por ejemplo enfermeras.
- » **Mostrar que las mujeres tienen las mismas posibilidades** de elección que los hombres
- » **No estereotipar las imágenes** de niñas, muchachas o mujeres adultas o mayores en actividades, profesiones, deportes,
- » **Utilizar material, herramienta, equipo o juguetes, relacionados en exclusiva con el ámbito doméstico**, sino también con instrumentos o juguetes más creativos e ingeniosos.
- » **Promover la imaginación y la sensibilidad en ambos sexos** y presentarlos en actividades o habilidades equivalentes.

Por ello, se debe apostar por el uso del lenguaje inclusivo en lo escrito, hablado y visual (imágenes, gráfico, etc.). De esa forma, mediante la elección de ciertos términos, la adopción de las fórmulas gramaticales y la representación de imágenes, se busca abandonar prácticas donde el lenguaje es un medio para ocultar o subordinar la presencia femenina a la masculina o para mostrar la superioridad de un género sobre otro.



Recordemos que con el lenguaje oral, escrito y visual también se hace la equidad de género, no se trata de referirse exclusivamente a uno de los sexos sino de advertir que este mundo está formado por hombres y mujeres.

Ideas prácticas para el uso de un lenguaje inclusivo:


» Asegurar que los mensajes escritos en el aula sean incluyentes.

- » Evitar el uso y abuso del genérico masculino en el lenguaje oral, ya que al silenciar o invisibilizar a las niñas y las mujeres.
- » Utilizar imágenes incluyentes, que demuestran una diversidad de personas haciendo una variedad de actividades.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN



1. ¿Cómo utilizo el lenguaje escrito en los espacios de aprendizaje del aula de clase? ¿Favorece a niñas y a niños de manera equitativa?
2. ¿Cómo utilizo el lenguaje oral? ¿Qué frases utilizo con mayor frecuencia para incluir a niñas y a niños en igualdad de condiciones? Dar un ejemplo
3. ¿Qué cambios necesito implementar para que en mi aula se utilice un lenguaje oral y escrito inclusivo? Dar un ejemplo

 **Seleccione una práctica pedagógica que implementará en el aula o el centro educativo durante la semana.**









Luego, utilice su PLAN DE CLASES DIARIO PARA GÉNERO para planificar.



Uso del Lenguaje Inclusivo

El lenguaje es la facultad mediante la cual las personas representan el mundo y se comunican.

Si no me nombras no existo

USO DEL LENGUAJE	 Uso del Masculino Genérico	 Uso de Artículo	 Uso de Nombres Colectivos	 Uso de Expresiones que Invisibilizan las Mujeres
INCLUSIVO	Las y los estudiantes El/La Director/a La evolución de la humanidad ... Sras./Sres. Coordinadoras/es sectoriales Prof.a Estimada/o	Contratar un/a especialista... La/El postulate deberá presentar...	Las niñas y los niños...la niñez Las funcionarias y funcionarios... o El funcionariado Las alumnas y los alumnos... o El alumnado Las y los docentes... o la docencia La ciudadanía... o Las ciudadanas y los ciudadanos Las madres y los padres de familia	Las trabajadoras y los trabajadores y sus cónyuges están invitados a la fiesta de la organización.
NO INCLUSIVO	Los estudiantes El Director La evolución del hombre... Sres. Coordinadores sectoriales Prof. Estimado	Contratar un especialista... El postulate deberá presentar...	Los niños Los funcionarios Los alumnos Los docentes Los ciudadanos Los padres de familia	Los trabajadores y sus esposas están invitados a la fiesta de la organización.
USO DEL LENGUAJE	 Uso de expresiones que Describen a Mujeres como Propiedad	 Uso de Expresiones que Subordinan a las Mujeres	 Uso de un solo Género Gramatical	 Uso de Cargos y Funciones
INCLUSIVO	Los grupos nómadas se trasladaban con sus enseres de un lugar a otro.	Las mujeres del antiguo Egipto tenían un control considerable sobre la propiedad. En Honduras las mujeres conquistaron el voto en 1955. Se requiere profesional con experiencia en recepción.	Art. 1: Constituir la Comisión Sectorial para Traversalizar el Enfoque de Género en la Secretaría de Educación, la cual estará conformada por las y los siguientes integrantes . Los Consejos de Directoras y Directores...	La Presidencia del COMDE... La Dirección del centro educativo La Gerencia de negocios La Supervisión
NO INCLUSIVO	Los nómadas se trasladaban con sus enseres y mujeres de un lugar a otro.	Los antiguos egipcios permitieron a sus mujeres un control considerable sobre la propiedad. En Honduras se les concedió el voto a las mujeres en 1955. Se requiere una señorita joven con experiencia como recepcionista.	Art. 1: Constituir la Comisión Sectorial para Traversalizar el Enfoque de Género en la Secretaría de Educación, la cual estará conformada por los siguientes miembros. Los Consejos de Directores...	El Presidente del COMDE... El Director del centro educativo Los Gerentes de negocios Los Supervisores

Acuérdese sobre:

> **Uso de masculino genérico únicamente cuando se refiere al sexo masculino y no a ambos sexos.**

> **Uso no estereotipado de los colores.**

> **Dignificar e igualar la representación de mujeres y hombres...**

es decir fomentar:

a) mujeres en profesiones tradicionalmente asignadas a los hombres; profesiones científicas, cargos políticos y empresariales, trabajo de construcción, etc. y

b) hombres desarrollando acciones y trabajos tradicionalmente asignados a mujeres; tareas domésticas, cuidado de personas, enfermería, docencia en pre básica etc..

> **Uso de imágenes que incluyan el sexo femenino y masculino:**

a) niñas en roles no tradicionales, por ejemplo, jugando fútbol, ejerciendo liderazgo, y

b) niños en roles no tradicionales como jugando de padre de familia, y expresando emociones.



¿Qué son los roles de género?

Son los comportamientos aprendidos en una sociedad, comunidad o grupo social determinado, que hacen que sus miembros estén condicionados para percibir como masculinas o femeninas ciertas actividades, tareas y responsabilidades para jerarquizarlas y valorizarlas de manera diferenciada. Asimismo, los roles determinan acciones y comprenden las expectativas y normas que una sociedad establece sobre cómo debe actuar y sentir una persona en función de que sea mujer u hombre.

Históricamente, se ha asignado a las mujeres un papel protagónico a lo que se llama el ámbito reproductivo y privado, es decir, en la esfera que está relacionada con las tareas domésticas, crianzas, sustento emocional y el cuidado de otras personas (hijos, hijas, madres, suegras, etc.), mientras que para los hombres se privilegia el ámbito productivo y público, es decir, el trabajo remunerado al cual están asociados el poder, el prestigio, el mantenimiento y sustento económico. Esto corresponde a lo que se denomina roles de género.

¿Por qué es importante cambiar los roles de género?

Los roles de género son determinantes en el desarrollo de habilidades, dependiendo del ámbito en que niñas y niños, hombres y mujeres se desenvuelven y de los roles que asumen en dichos contextos. Además, los roles de género generan expectativas diferenciadas entre niños/hombres y niñas/mujeres, que influyen en la construcción de la identidad y los comportamientos, hábitos y prácticas que asumen.

Estas expectativas funcionan muchas veces como mandatos. Veamos algunos ejemplos (cuadro 2).

A pesar de que más y más mujeres han incursionado en el ámbito productivo y público, no ha sido el mismo caso para los hombres en cuanto a las tareas domésticas y del cuidado. En general, la mujer sigue siendo la principal responsable de asegurar que haya comida, de lavar, de cuidar al hijo o la hija, de apoyar con las tareas, entre otros, mientras que el rol de los hombres es de ayudar puntualmente con algunas tareas, pero no necesariamente como el principal responsable.

Femenino:

Cuidado de las personas, mantenimiento del espacio doméstico, ternura, tiempo para los demás, dependencia económica y emocional, intuición, etc.

Masculino:

Actividad laboral, presencia en el espacio público, participación política y social, privación de afectos, símbolo de autoridad, independencia económica y emocional, racionalidad, etc.

Las mujeres, por su parte realizan varias tareas simultáneamente, desempeñando múltiples roles (multitarea) dentro de la esfera reproductiva y productiva o doméstico (atención y cuidado de la supervivencia de la vida humana) y comunitario (las tareas que generalmente como extensión del rol de cuidados realizan en beneficio de la comunidad (promoción y mantenimiento de recursos escasos como el agua, el cuidado de la salud, la educación, etc.). La mayoría de las veces este trabajo es voluntario y, por ende, no remunerado y, por supuesto, considerado como natural, derivado de su condición de cuidadoras y, por tanto, invisible en las estadísticas nacionales. Por su parte, la gestión comunitaria de los hombres tiende a ser más visible y de mayor valor social.

En un contexto social dado, los roles de género de los hombres y las mujeres pueden ser flexibles o rígidos, semejantes o diferentes y complementarios o conflictivos. Particularmente en las situaciones de crisis, como la guerra, terremotos, hambrunas, los roles pueden cambiar, pero, luego, las antiguas actitudes pueden regresar y las mujeres suelen ser desplazadas lo que se traduce

en nuevas expresiones de la discriminación o de barreras para el acceso al empleo, la formación profesional, etc.

Los roles de género se alimentan en el hogar y en la escuela. Las niñas y niños: (ver cuadro 3).

Además de la familia, el profesorado constituye un modelo de referencia para los niños y las niñas en las primeras edades, por lo que se debe de tener especial cuidado en la transmisión de normas, valores y costumbres que reproducen roles y estereotipos sexistas.

La observación de un grupo de niños y niñas jugando nos dice mucho del mundo en el que viven y acerca de su desarrollo, ya que reproducen los roles de las personas adultas de su entorno, por tanto, desde la educación familiar se debe cuidar las propias acciones y esquemas de conducta que luego nuestros propios hijos e hijas interpretarán cuando sean mayores.

Otro ejemplo como los roles de género se evidencian en la escuela es la Asociación de Padres y Madres de Familia, donde participan mayoritariamente mujeres. Por contrario, no ocurre lo mismo

Hogar

Observan que la distribución de las tareas domésticas las realiza mayormente las mujeres.

Percibe que el cuidado y trabajo doméstico no es valorado.

Toman conciencia del mayor valor que se da a lo masculino cuando a la hora de comer, el papá recibe la mejor pieza del pollo.

Escuela

Observan que de los niños se acepta que sean más activos, bullosos y desordenados en comparación a las niñas.

Perciben y aprenden que los hombres han sido los que han contribuido más a la historia, cultura, ciencia, matemáticas, literatura, desconociendo los aportes de las mujeres.

Toma conciencia que se espera que las niñas apoyen en la distribución de materiales, apoyen a los niños con dificultad de aprendizaje y que se queden ordenando la clase.

**Adaptación propia de Educación para la igualdad de oportunidades en el nivel básico, INAM (2006)*

en las direcciones de las escuelas, de las universidades o en los rectorados. La diferente presencia de hombres y mujeres según en qué ámbitos nos hace pensar que sigue habiendo reglas no escritas que determinan la participación de unos y otras, en relación con los papeles sociales que representan.

En el mismo sector educativo también se reflejan los roles de género, por ejemplo, se puede observar en la sobre representación de mujeres en el sector educativo y especialmente a nivel de pre-básica., que en su generalidad, se percibe como un trabajo relacionado a la crianza de hijos e hijas. También se puede reflejar en el trato diferenciado de la docencia hacia la o el estudiante, dado que se generan expectativas diferenciadas según el sexo. Según Subirats, *“No hay datos comparativos recientes, pero el profesorado sigue poniendo más interés en los niños porque llaman más la*

*atención, se portan peor porque son estimulados a demostrar que son fuertes y que son protagonistas, mientras que a las niñas se les suele otorgar el papel de más maduras e incluso se las utiliza para ayudar a la maestra en el cuidado o aprendizaje de los niños”*⁵.

El currículo oculto funciona de manera implícita refleja y reproducen valores y comportamientos de nuestra sociedad. En otras palabras, en las aulas y los distintos espacios de centros educativos se están educando a niñas y niños transmitiendo actitudes y comportamientos que reflejan los roles tradicionales asignados a hombres y mujeres. Estos papeles revelan una valoración social más positiva de lo masculino frente a lo femenino. En este sentido, uno de los principales desafíos educativos será cambiar los roles tradicionales de género, para encaminar hacia la igualdad, promoviendo mayor protagonismo y participación a las



mujeres en la esfera pública y para los hombres en las esferas privadas.

¿Cómo cambiar los roles de género?

La escuela y la familia deben estimular a los niños y las niñas a que jueguen tanto a un tipo de juego como a otro para que se favorezca el aprendizaje de roles sociales y se inviertan los papeles. El juego y los juguetes forman parte de su desarrollo personal, por ello, fomentando la utilización de juegos y juguetes cooperativos, creativos y no sexistas, contribuiremos además a su desarrollo igualitario. Con los juegos infantiles, niños y niñas, aprenderán a modificar situaciones sociales, a intercambiar roles y a ensayar las habilidades necesarias para su vida adulta. El objetivo es que desarrollen todas sus capacidades eliminando de este modo los roles de géneros en el juego.

Como docente estar muy atenta o atento al realizar la distribución de tareas entre niñas y niños, evitar que las niñas sean las únicas que barren o se queden después de la clase para organizar el aula. Además, la docencia podría motivar a las niñas a utilizar el material de laboratorio o de informática y fomentar en los niños la necesidad del orden y la limpieza.

También se debe hacer una reflexión crítica sobre los roles de género representados en los materiales educativos, de esta forma se puede mostrar que tanto mujeres como hombres realizan diversos trabajos y son responsables de compartir las tareas domésticas y de crianza. La reflexión crítica permite cuestionar la naturalización de los roles y atributos de género, su capacidad para realizar una tarea y la valorización social que se le otorga a dicha tarea.

Evidenciar una representación correcta de las mujeres en los medios y de su rol proactivo como representantes en los medios que pueden cambiar las percepciones. Uso del poder y el alcance generalizado de los medios sociales y de las TIC. Así como, en el caso de los hombres compartir imágenes en el cual realiza trabajo de cuidado y trabajo doméstico, así como trabajo que tradicionalmente se considera para mujeres.

Además, permite al niño y la niña elegir su profesión en función de sus gustos facilitándoles el apoyo necesario para que puedan desarrollar sus deseos y no en base su sexo.


Ideas prácticas para eliminar estereotipos y cambiar los roles de género:

- » Hacer ver que las niñas y los niños tengan las mismas potencialidades, posibilidades y los mismos derechos, y por lo tanto deben compartir responsabilidades y tener las mismas oportunidades.
- » Mostrar mujeres y hombres en roles no tradicionales, por ejemplo, un hombre enfermero, recepcionista, cuidando sus hijos e hijas, y una mujer ingeniera, bombera, cafetalera, futbolista etc.
- » Promover juegos y ejercicios en el cual las niñas y los niños revierten los roles tradicionales.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN



1. ¿Cómo se manifiestan los roles tradicionales de género masculino en mi aula y en el centro educativo?
2. ¿Cómo se manifiestan los roles tradicionales de género femenino en mi aula y en el centro educativo?
3. ¿Cómo puedo cambiar los roles tradicionales de género en mi aula de clase?

 **Seleccione una práctica pedagógica que implementará en el aula o el centro educativo durante la semana.**

Luego, utilice su PLAN DE CLASES DIARIO PARA GÉNERO para planificar.



SEMANA 3

ESTEREOTIPOS DE GÉNERO

¿Qué son los estereotipos de género?

Los estereotipos son conceptos muy arraigados, muchas veces despectivos, creados socialmente y basados en generalizaciones. Estos marcan las pautas de comportamiento que se esperan de hombres y mujeres, definiendo los modelos de feminidad y masculinidad.

A pesar de las continuas transformaciones sociales, todavía persisten ideas simplificadas sobre las características de las niñas/mujeres y de los niños/hombres. M^a Elena Simón (2010) expone algunos estereotipos que el profesorado utiliza para los niños y las niñas⁶:

- » **Estereotipos de niños:** son más agresivos, impulsivos, alborotadores, impacientes, perezosos, desordenados, competitivos, independientes, activos, desobedientes, no les gustan los juegos tranquilos...
- » **Estereotipos de niñas:** son más cuidadosas, lloronas, sensibles, tranquilas, pasivas, débiles, limpias, ordenadas, obedientes, disciplinadas y no pueden practicar determinados deportes o actividades...

¿Por qué es importante cambiar los estereotipos de género?

Los estereotipos se manifiestan en las actitudes, juegos, vestimenta, ocupaciones que una sociedad asume como propias para cada género. Esta designación tiende a limitar las posibilidades de actuación de las personas, encasillándolas en una determinada forma de ver y vivir la realidad. Además, son utilizadas para clasificar la realidad y simplificarla, y por eso influyen en nuestras expectativas...

Se caracterizan porque:

- » Sesgan el procesamiento de la información, es decir, no hay objetividad en el análisis.
- » Son difíciles de reconocer y cambiar.
- » Actúan de forma inconsciente en nuestra percepción

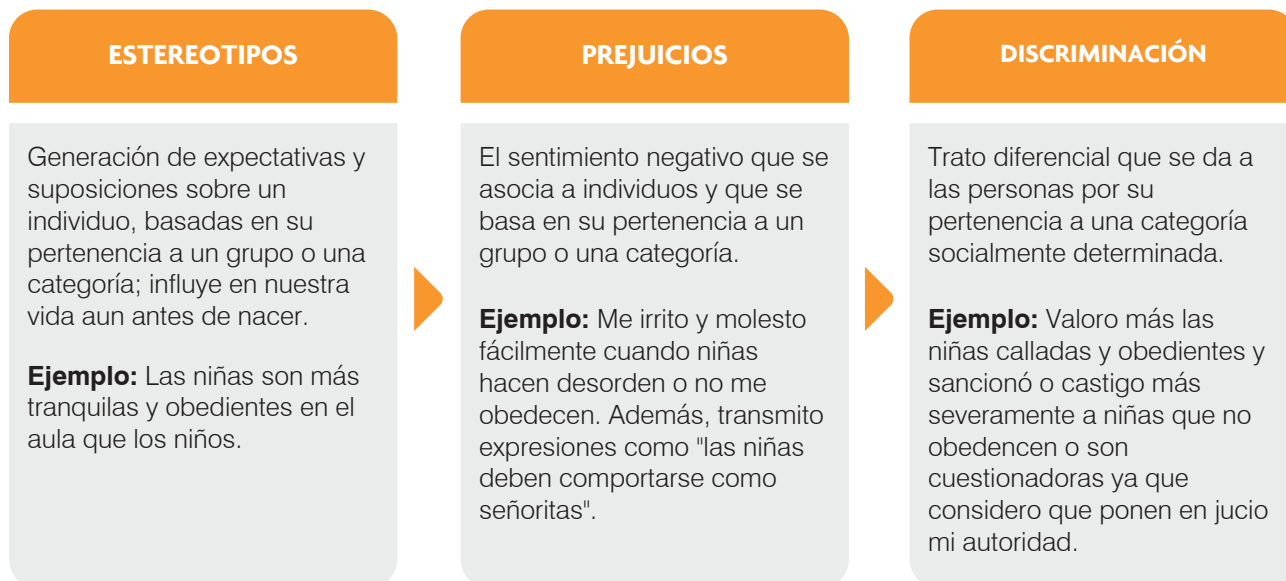
La siguiente imagen (siguiente página) ilustra cómo los estereotipos generan prejuicios y prácticas discriminatorias.

Los prejuicios son los sentimientos que manifiestan, consciente o inconscientemente, las personas que creen en estereotipos; la discriminación, por

Categorías sociales que activan estereotipos y prejuicios

Sexo	Estado civil	Religión	Discapacidad	Enfermedad
Situación laboral	Estatus profesional	Etnia	Nivel educativo	Región
Edad	Clase social	Apariencia o aspecto general	Nacionalidad	Orientación sexual

¿Cómo los estereotipos generan prejuicios y prácticas discriminatorias?



Adaptación: Kimble, Charles et. al. (2002). Psicología social de las Américas. Pearson Educación, México.

tanto, es el comportamiento o las acciones resultantes de la manifestación de tales prejuicios.

En la sociedad moderna los estereotipos y prejuicios se usan para generalizar, sin embargo, muchas veces no es aceptable expresarlos. Pocas personas reconocen públicamente que tienen prejuicios y a veces se manifiestan de formas ambiguas, por tanto, es difícil identificar y abordar estas actitudes prejuiciadas para cambiarlas. Dentro del ámbito escolar existen prácticas discriminatorias, por lo cual es importante modificar los pensamientos y las valoraciones antes de que sean arraigadas e institucionalizadas.

Los estereotipos influyen en los comportamientos y emociones que son permitidos y no permiten evidenciar o expresar dependiendo si es niña o niño. Dependiendo de nuestro sexo tendremos formas diferentes de expresar los sentimientos. Aunque de bebés pateamos, lloramos y sonreímos sin

diferenciarnos por razón de sexo, según vamos creciendo, a través de la socialización, nuestras formas de sentir y reaccionar ante los sentimientos se irán diferenciando para ajustarse a las expectativas sociales generadas para hombres y mujeres. Por ejemplo, no se considera aceptable que los niños lloren, sean sensibles o expresen miedo mientras que estos comportamientos y emociones si son permitidos para niñas. En las niñas no se les permite ser muy bullosas, agresivas o determinantes, no obstante, se considera más tolerable en los niños.

La escuela produce, reproduce y transmite –de manera consciente o no– los estereotipos, símbolos y significados vinculados a lo femenino y masculino. La escuela conforma un espacio en donde no solo se comparten conocimientos sino también valores, que se generan entre docentes y estudiantes, entre niñas y niños, dentro de diversos

espacios del entorno educativo. Las interacciones escolares permiten a las/os maestras/os formar a sus alumnos/as a través de los conocimientos científicos, pero sobre todo con sus actitudes, con sus expresiones corporales, con sus acciones, con sus palabras y pensamientos. Estos procedimientos van moldeando en ellas/os una concepción de sí mismos, de las/os demás, del papel que juegan y de su futuro en la sociedad. Según estudios de UNESCO (2013), se puede evidenciar la existencia de discursos, materiales y prácticas basados en patrones sociales y culturales sexistas incluyendo la producción, reproducción y transmisión de estereotipos.

Las diferencias de género en los aprendizajes han sido explicadas a través de distintas interpretaciones. Una hipótesis es que existirían patrones sociales y culturales que asocian lo femenino con el lenguaje y lo masculino con la exactitud de las ciencias. Esta convicción social se perpetúa y replica luego con fuerza en la escuela, a nivel de discursos docentes, encontrando además una forma de afianzar esta representación social en los textos escolares y los materiales de aula, en cuya iconografía se tiende a presentar a los hombres en los ámbitos científicos y matemáticos, y a las mujeres, ligadas a las áreas humanistas.

La educación reproduce, en pequeño, los esquemas de pensamiento, los valores y los comportamientos propios de la cultura del país o de la comunidad e incluso, hace legítimos los modelos de vida, que llegan a la población por los medios de comunicación de masas. De allí la importancia de enseñar a las y los estudiantes a analizar críticamente los mensajes que diariamente son transmitidos por la televisión, la radio, los medios escritos.

¿Cómo cambiar?

Desde el punto de vista del profesorado, uno de los primeros pasos para llevar a cabo una educación no sexista es que se analice la propia práctica educativa y se tome conciencia de los propios actos como profesionales de la enseñanza, debido a que en muchas ocasiones no somos conscientes de la transmisión de estereotipos sexistas, y que estos afectan a la discriminación de las niñas⁷.

Por tanto, es conveniente que, para avanzar hacia un modelo de escuela coeducativa, en primer lugar, el profesorado analice su práctica, y, en segundo lugar, se forme en la educación de igualdad de oportunidades, de forma que adquiera conocimientos sobre cómo detectar y solucionar aquellas situaciones en el aula en las que se producen discriminaciones debidas al género.

A nivel de la organización escolar se debe impulsar formas de convivencia no discriminatorias; a nivel pedagógico, formar a las y los docentes para inhibir la tendencia a reproducir los estereotipos de género y propiciar ambientes de aprendizajes no discriminatorios hacia niños o niñas; en este mismo orden, se deben enfrentar desde la formación inicial de los y las docentes, los prejuicios que, por ejemplo, alejan a las niñas de las matemáticas y las carreras profesionales científicas. (...) Entre las futuras iniciativas que están bajo consideración para la región se cuenta un tipo de capacitación docente que inculque la perspectiva de género y estadísticas más confiables y desglosadas por género.

Entre los principales cambios que se deben generar es el no utilizar frases estereotipadas, porque con ello conseguiremos mantener y reforzar actitudes sexistas: “Eres un machote”, “Qué dulce es mi niña, eres mi princesa”, “Las niñas son más buenas que los niños”. “La arquitectura no es cosa de chicas, lo que tienes que hacer

es estudiar para una profesión adecuada para mujeres”. Asimismo, evitar descalificaciones sexistas, “lloras como una niña”, “las niñas son tontas”, “ese juguete es para niños”, “te comportas como un niño” porque estarás atribuyendo valores humanos o personales a los sexos. Si lo transmites de esta manera cuando sean personas adultas reproducirán esos estereotipos de género (las niñas son las que lloran, las niñas son débiles y tontas mientras que los niños, si no lloran, son fuertes e inteligentes).

Además, no condicionar las expectativas en función de si es niño o niña, (ropa, habitación, juguetes, etc.) porque ello conlleva condicionar su comportamiento, desarrollo, capacidades, etc. que pueden llevar a que finalmente sean diferentes exclusivamente en función de su sexo. Esto significa que hay que mostrar el mismo trato a la niña como al niño, con ello estarás enseñándoles que han de ser tratados de la misma forma.


Ideas prácticas para eliminar estereotipos y cambiar los roles de género:

- » Mostrar afecto, brindar seguridad emocional y facilitar la exteriorización de sentimientos en ambos sexos. Es preciso poner particular atención a los aspectos de expresión en los niños porque tradicionalmente la sociedad les censura.
- » Evitar adjetivos que refuerzan estereotipos de género, y por el contrario, alternarlos a fin de transmitir el principio de igualdad (niñas – valiente y fuerte; niño- cariñoso y gentil).
- » Promover una reflexión crítica antes los estereotipos de género que se visibilizan ya sea en los materiales educativos, en los medios de comunicación o en la sociedad en general.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN



1. ¿Cuáles estereotipos de género masculino más visibles en mi aula de clase?
2. ¿Cuáles estereotipos de género femenino más visibles en mi aula de clase?
3. ¿Cuáles estereotipos de género puedo cambiar en mi aula de clase para fortalecer la equidad en favor de niñas y niños?

 **Seleccione una práctica pedagógica que implementará en el aula o el centro educativo durante la semana.**

Luego, utilice su PLAN DE CLASES DIARIO PARA GÉNERO para planificar.



SEMANA 4

SEXISMO Y USO DIFERENCIADO DEL PATIO DEL RECREO⁸

¿A qué nos referimos con sexismo y uso diferenciado del patio del recreo?

El patio del recreo, es un espacio muy importante para los niños/as, ya sean estos de educación infantil, así como, de educación primaria; pues es este el medio en el que interactúan continuamente los niños/as, por lo que se considera como un medio de una u otra forma movilizador de los procesos de desarrollo y aprendizaje, contribuyendo en mayor o menor medida al aprendizaje de las nociones espaciales tempranas, facilitando o inhibiendo las conductas de los alumnos/as, además de como instrumento para la socialización.

En los recreos se observan agrupaciones diferentes de niñas y niños y una mayor utilización de los espacios del centro educativo por parte de los niños, mientras, las niñas se restringen a permanecer en los pasillos y aulas realizando juegos más tranquilos o menos activos. No hay ningún tipo de supervisión por parte del personal docente ni tampoco se crean oportunidades pedagógicas de integración durante los recreos.

¿Por qué es importante cambiar?

El espacio de juegos debiera ser un espacio, por excelencia, de socialización para la convivencia, la igualdad social y no violencia, sin embargo, el patio de recreo, por ser un espacio donde prevalece el dejar hacer y dejar pasar. Los estudios muestran que el espacio del patio que ocupan

los niños es superior al que ocupan las niñas. Los alumnos son quienes se posesionan del patio, en tanto las niñas solo transitan por él u ocupan un espacio muy pequeño.

Este mismo, se convierte en un espacio segregado, donde predominan las relaciones/interacciones discriminatorias y donde se construye cotidianamente la desigualdad en la distribución del uso del patio de recreo. Es un espacio, en cual prevalecen los juegos excluyentes y violentos, lo que origina exclusión o autoexclusión por parte de las niñas.

Veamos algunos ejemplos comunes que se pueden ver en nuestro entorno:

- » Un grupo juega futbol y no deja participar a las niñas, porque es un juego de hombres y no de mujeres.
- » Los niños salieron dispersos por el patio, unos juegan con un palo simulando una pistola y dramatizando el disparar y se hacen los muertos.
- » Los niños salieron a la cancha a correr y perseguir algunas niñas para asustarlas, otro grupo estaban sentadas con la docente jugando a la peluquería.
- » Las palillonas entre 7-13 años practican movimientos sexualizados, mientras que los niños (compañeros de clase) y maestros del centro educativo las miran.

Los niños ya manifiestan una mirada estereotipada de los juegos, restando posibilidades a las niñas. En general, los niños asumen roles activos, y a la vez conflictivos y violentos en el patio. Las niñas no tienen cabida en las actividades deportivas planificadas, porque hacer deportes es sinónimo

de fútbol y de varones. Además, pasa inadvertido que los juegos en el patio son opuestos/ excluyentes que se expresan en la existencia naturalizada de juegos típicamente masculino vs los juegos típicamente femeninos, en el que se despliegan conductas, frecuentemente, activas para los niños y pasivas para las niñas.

Existe un porcentaje mayor de profesoras/es que consideran natural la existencia de juegos diferentes para niños y niñas, lo que conlleva a que se limiten las oportunidades de diversión de los/ os infantes (Robalino, Villarruel e Isch, 1992). Los niños practican juegos activos que requieren más espacio físico, que implican más riesgos y que desarrollan la audacia, la aventura, la independencia. Las niñas, en cambio, tienden a disfrutar con juegos más tranquilos que se practican en espacios reducidos, desarrollando la timidez y la dependencia (Bonder, 2003). En esta medida, los juegos infantiles parecen reiterar prácticas sexistas en las interacciones escolares.⁹

El recreo representa en muchos casos para niñas el único momento en el día de esparcimiento, dado que en el hogar se le limita sus actividades relacionadas al cuidado y trabajo doméstico, o en casos también a juegos que se realizan dentro de la casa. Este no es el caso del niño, que tiene más oportunidades de realizar actividades o juegos fuera del hogar.

Cuando observan el patio de recreo se pueden hacer las siguientes preguntas:

- » ¿Quién usa la mayor parte del patio?, ¿y los márgenes laterales?
- » ¿Qué juegos/actividades realizan los chicos y las chicas?
- » ¿En algún momento afectan o interfieren los juegos de unos en los de otros?
- » ¿Qué sucede ante estos conflictos?

En general, las niñas y los niños dedican una importante proporción de su tiempo escolar en

recesos, recreos y sin actividades establecidas. El alumnado consume mucho tiempo sin propósito educativo y sin acompañamiento próximo por parte de las personas adultas. No se perciben orientaciones por parte de la dirección o del cuerpo docente para realizar un buen uso de este tiempo libre, vinculando los momentos recreativos y no formales a actividades educativas.¹⁰ Todo esto ocurre bajo la mirada indiferente de la docencia, que no aprovecha estos momentos para que aprendan a convivir y el respeto mutuo.

¿Cómo cambiar?

El profesorado debe evitar que las actividades y juegos en la hora del recreo y en la hora de educación física estén asociadas a estereotipos de género. Más bien, estas se deben fomentar, mediante el juego y el deporte, los valores cooperativos y de respeto. Se debe evitar que los niños se limiten a jugar a fútbol ocupando casi todo el espacio del patio y las niñas a saltar la cuerda en un rincón. De este modo, se deben proponer juegos y ejercicios donde ambos sexos puedan relacionarse y establecer igualdad de oportunidades. Algunas actividades concretas que se pueden poner en práctica:

- » Alternar el uso del centro del patio para jugar a fútbol y para saltar la cuerda u otras actividades que tengan lugar durante el recreo, ya que el espacio debe compartirse entre todo el alumnado.
- » Invitar a niñas y niños a jugar todos juntas y juntos: se alternará la práctica del juego o juegos a los que normalmente juegan los niños con los que normalmente juegan las niñas.
- » Otra opción dentro de esta alternativa es proponer un deporte al que no se juega normalmente, para

- » que lo practiquen todos y todas (balonmano, baloncesto, revelos.)
- » Otros juegos: el escondite, landa, chimi-ni-cuarta, congelada, canica, trompo, huevo y cuchara, encostalado, rondas, cuerdas ajedrez, dominó, damero entre otros.

Por tanto, no se trata de que todas las personas seamos iguales, sino que eduquemos sin discriminación y en igualdad, teniendo en cuenta el valor de las diferencias que existen entre ambos sexos, de manera que cada persona –mujer y hombre- pueda construir su identidad de manera armónica e íntegra.

La coeducación supone replantear los modelos de masculinidad y de feminidad. M^a José Marín indica que “las niñas deben evolucionar libres del estereotipo de la sumisión por amor y la dependencia (ni económica ni sentimental) y los niños no deben quedar atrapados en el estereotipo tradicional masculino (tan sesgado y limitador)”.

Por tanto, los niños y las niñas han de pensar de nuevo, desde otros referentes, lo que significa ser una mujer y ser un hombre en el contexto histórico en el que vivimos, de manera que se reconozcan en otros roles, actitudes y expectativas.


Ideas prácticas para eliminar estereotipos y cambiar los roles de género:

- » Organizarse entre las y los docentes para promover actividades mixtas que permiten tanto a niñas como niños a jugar y desarrollarse físicamente.
- » Crear un horario en el cual permite que niñas y niños se turnen en el uso del patio de recreo.
- » Desarrollar torneos que fomenten los juegos entre niñas y niños.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN



1. ¿Qué actividades realizan mayoritariamente las niñas y los niños durante el recreo en su centro educativo? Dar ejemplos
2. ¿Qué acciones podría Usted promover para el uso equitativo del patio de recreo? Dar ejemplos
3. ¿Qué medidas podría impulsar para fomentar una cultura de paz y convivencia saludable escolar? Dar ejemplos

 **Seleccione una práctica pedagógica que implementará en el aula o el centro educativo durante la semana.**

Luego, utilice su PLAN DE CLASES DIARIO PARA GÉNERO para planificar.



SEMANA 5

DIDÁCTICA Y ORGANIZACIÓN PARA LA IGUALDAD Y EQUIDAD DE GÉNERO EN EL AULA

¿A qué nos referimos con la didáctica y organización en el aula?

Es claro que niños y niñas participan de manera diferenciada en el aula y en el centro educativo, y que ello se relaciona con los modos en que culturalmente se disponen los comportamientos aceptados y las expectativas planteadas para unas y otros en diversos ámbitos, entre ellos el educativo.

Esto también se traduce en diferencias de términos de interacción, por ejemplo, mujeres y hombres desarrollan estilos conversacionales diferentes: el asociado a lo femenino apunta hacia el establecimiento de empatía, mientras que el identificado como masculino se caracteriza por una aproximación instrumental, esto es, dirigido a obtener algo.

En general, la metodología de clase usada con más frecuencia se puede conceptualizar como una modalidad tradicional, con pocas técnicas que propicien participación, creatividad y producción grupal. Predomina el copiado en la pizarra y el dictado, aun cuando se utilizan materiales de apoyo, el trabajo en grupo y el dibujo libre están diferenciados por género. No se generan momentos de discusión, análisis y elaboración grupal, sino que la actividad suele limitarse a entregar preguntas cuyas respuestas se obtienen directamente en el texto, tratándose solamente de identificar el párrafo que contiene la respuesta correcta.

¿Por qué es importante cambiar?

La didáctica no es neutra, es portadora de valores, actitudes y saberes del/la docente, que puede ser explícita o implícita. La comunicación productiva (en torno a las tareas escolares) entre niños y niñas es diferenciada. En general, se observa que las niñas entre sí mantienen diálogos centrados en la tarea (para resolver ejercicios, anotar resultados, embellecer sus cuadernos, dibujar, pintar, subrayar) mientras los niños «juegan carreras para terminar más rápido». Se observa una mayor interacción entre niños en el aula (esto se aprecia en algunos sociogramas de las seis escuelas seleccionadas). Las niñas, a su vez, parecen estar más «atentas», prestan más atención que los varones a lo que dice el/la docente en la clase. En una investigación se comprobó que las niñas responden al tipo de estímulo que usan los/as docentes. Al hablarles más, incrementaron su participación y al hablarles menos aumentaron su pasividad (Subirats, 1998).

Según otros estudios, los niños recibirían más atención que sus compañeras: más estímulos, más críticas, más atención y más elogios. Esto les ayuda a construir su confianza y su habilidad para hablar en público. Pero las niñas son más que todo juzgadas y evaluadas sobre la forma que entregan las tareas - mientras los niños lo son más en cuanto al contenido de las tareas, y frente a esta situación la docencia tiene la certeza de actuar de manera neutra con las y los estudiantes.

Los malos resultados se encuentran igualmente justificados según la diferencia del sexo. Así, se relacionarán los bajos resultados a la falta de esfuerzos en los niños y a una falla en la comprensión en las niñas. Eso crea la impresión que los varones son más inteligentes, pero más perezosos, y que las mujeres son más trabajadoras, pero menos brillantes.

Por su parte, las niñas son más invisibilizadas, a pesar de su buen rendimiento escolar. Solicitar trabajos de manera diferenciada a las alumnas y los alumnos según su sexo, equivale a enseñar que algunas tareas convienen más a unos que a otras y a instalar una división sexual del trabajo.

Remitir las tareas pesadas a los niños, da fuerza a la creencia según la cual la fuerza es una calidad masculina, ante todo. Remitir a las niñas las tareas ligeras y de cuidado de los/las demás, reproduce la creencia según la cual las niñas son más aptas a cuidar de las cosas y de las personas.

Para no perpetuar roles desiguales, es esencial que los/las estudiantes entiendan que el cuidado de los demás no es una calidad esencialmente femenina sino más bien, una responsabilidad para todos y todas.

¿Cómo cambiar?

Las y los docentes desempeñan un papel clave en la moderación y el control –activos o pasivos– de las intervenciones del estudiantado (ya sea que lo hagan apoyados en la didáctica o guiados por los roles de género aprendidos y secundados) como del grupo mismo que las moldea al ignorarlas o al censurar o apoyar con timidez y entusiasmo unas u otras. El profesorado, de acuerdo con Bonal (1997), propicia el sexismo o actúa de manera sexista más por aquello cuyo hacer censura o limita que por lo que hace.

Para el profesorado coeducar supone una revisión de los comportamientos, hábitos y lenguaje

sexistas de la sociedad que se desean eliminar, ya que el sistema educativo forma parte de los agentes socializadores que contribuye a que se construyan y se transmitan estereotipos y sesgos sexistas.

Las estrategias didácticas para fomentar aulas equitativas priorizan la interacción social como base de los procesos escolares, lo que conlleva a la toma de decisiones para planificar estrategias de aprendizaje como el trabajo cooperativo y el aprendizaje compartido. Por este medio, es en los cuales se articulan las actividades académicas de las y los estudiantes. Este enfoque de la cooperación facilita la convivencia con el otro, en el sentido de que, todos los niños y niñas que participen en la organización de sus tareas escolares y sean protagonistas de su proceso formativo, y al mismo tiempo, beneficie a las y los estudiantes a mediar positivamente sus competencias académicas y a enriquecer sus procesos personales y sociales.

Algunas estrategias de aprendizajes favorables para una participación equitativa son las siguientes:

Didáctica	Ventajas desde el enfoque de género	Recomendaciones a la docencia
Trabajo por proyectos	<ul style="list-style-type: none"> » Permite trabajar el contexto entre la escuela y la vida cotidiana, teniendo en cuenta las necesidades e intereses de las niñas y los niños. » Fomenta la experimentación, investigación y reflexión, autonomía, individualización y participación de las familias en el proceso educativo. » Favorece el aprendizaje cooperativo trabajando en grupos, potenciando las habilidades sociales y el desarrollo de la educación en valores. 	<ul style="list-style-type: none"> » Dejar cierta flexibilidad para que niñas y niños puedan tomar iniciativas propias. » Escuchar a las niñas y los niños para saber qué sienten, piensan y saben. » Dejar que ciertos errores se produzcan ya que hay oportunidades para descubrir la respuesta.
Espacios de aprendizajes	<ul style="list-style-type: none"> » Permite a las y los estudiantes gestionar y organizar el aprendizaje por medio de trabajo en equipo. » Permite diferentes actividades más lúdicas de aprendizaje, ya sea libres o dirigidas. » Fomenta el aprendizaje colectivo con el fin de enseñarles algo específico, mediante el juego, experimentación, cooperación, comunicación, autonomía y de relación. 	<ul style="list-style-type: none"> » Provee dar una atención más individualizada a cada niño y niña según a las necesidades e intereses que se demuestre. » Fomenta que todas y todos manipulen y experimenten con los distintos materiales. » En todo momento se debe asegurar la no discriminación de género.

Mediante el diálogo entre iguales, las y los alumnos se entrenan para desarrollar un pensamiento cognitivo superior y desarrollar habilidades sociales para intercambiar información, el cual se genera cuando explican al otro sus puntos de vista elaboran sus esquemas mentales, al mismo tiempo que facilita la interacción con otros miembros del grupo que tienen diferencias intelectuales, sociales y culturales, proporcionando la ayuda y animando el trabajo en grupo.

El aprendizaje cooperativo es favorecido por la organización del aula donde las mesas y las sillas de las y los estudiantes ya no se acomodan en hileras, sino más bien se organizan en lo que se ha denominado “estaciones de aprendizaje”: mesas juntas con entre 4 y 8 sillas agrupadas alrededor de las mesas. Esto permite a las y los estudiantes

discutir y compartir materiales, y fomenta el aprendizaje cooperativo.

“El aprendizaje cooperativo es el uso instructivo de grupos pequeños para que los estudiantes trabajen juntos y aprovechen al máximo el aprendizaje propio y entre sí” (Johnson & Johnson, 1991, 3 ed.). Para lograr esta meta, se requiere planeación, habilidades y conocimiento de los efectos de la dinámica de grupo.

En cuanto a la participación e inclusión de las niñas, se pueden realizar actividades grupales con diferentes roles, donde ellas tengan el liderazgo, y se supervise el tiempo de participación de manera equitativa. En cuanto a los niños, se pueden realizar actividades y juegos donde se aplique movimiento y el uso de material audiovi-

sual. La idea es generar espacios organizados y actividades cooperativas donde predomine la comunicación y todos puedan dar su punto de vista, asegurándose de que todos tengan su turno para participar y respetar las reglas del juego.

Esto significa ir más allá que “el designar simplemente tareas a un grupo sin estructura y sin papeles a desempeñar es trabajo en grupo”, sino que más bien requiere una responsabilidad tanto individual como grupal en el cual se hace posible un aprendizaje a través de la discusión y resolución de problemas a nivel grupal, es decir, juntos y juntas. Usando este método, las y los estudiantes también aprenden las habilidades sociales y comunicativas que necesitan para participar en sociedad y “convivir”.

En resumen, la didáctica implementada en el aula puede representar oportunidades para fomentar, tratar y discutir temas relacionados con la equidad de género, generando también un espacio para la integración o abrir espacios a la creatividad e innovación. Los contenidos pueden dar lugar a un

análisis de roles y responsabilidades sociales y culturales asignadas a las mujeres y replantear o cuestionar los estereotipos vigentes.


Ideas prácticas para una didáctica hacia la igualdad y equidad de género:

- » Buscar actividades que sean interesantes para ambos sexos y motivar a unos y otras para la realización de las actividades que no les suelen llamar la atención, o hacer rotación en las tareas y actividades, modificando los roles tradicionalmente establecidos.
- » Ser conscientes del nivel de atención hacia ambos sexos.
- » Controlar el protagonismo de los niños y designar a las niñas para el liderazgo, asegurando así que todas y todos sean escuchados y participen en las acciones y decisiones que se desarrollan en el aula y en el centro educativo.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN



1. ¿Qué diferencias existen en la conducta de las niñas y los niños en el aula de clase y en el centro educativo? Dar un ejemplo
2. ¿Qué estrategias didácticas podría utilizar, de manera cotidiana en el aula de clases, para dar atención a niñas y niños por igual
3. ¿Cómo podría fomentar una participación activa y equitativa entre niñas y niños en el aula?

 **Seleccione una práctica pedagógica que implementará en el aula o el centro educativo durante la semana.**

Luego, utilice su PLAN DE CLASES DIARIO PARA GÉNERO para planificar.



SEMANA 6

REPLANTEANDO LOS MATERIALES DIDÁCTICOS CON EQUIDAD DE GÉNERO

¿A qué nos referimos con replanteando materiales didácticos con equidad de género?

Numerosos estudios sobre las imágenes y contenidos de los textos escolares y del material pedagógico en general, han demostrado la persistencia de imágenes estereotipadas para ambos sexos que reproducen y consolidan papeles sociales diferentes en función del sexo de las personas y no de las aptitudes reales con que ellas están dotadas. Por tanto, se debe analizar si imperan en el texto e ilustraciones mitos, estereotipos, creencias o prejuicios que implican discriminación de género. Valorar si se reflejan en los contenidos concepciones tradicionales que fomentan y legitiman las relaciones desiguales de poder entre los sexos.

Asimismo, en el proceso educativo se transmiten una serie de contenidos sobre la historia de la humanidad, el papel de hombres y mujeres en los descubrimientos científicos, su contribución al desarrollo filosófico y literario, etc. El papel de la mujer en general suele ser invisible, aunque haya tenido un rol importante en los mismos. ¿Qué mujeres hondureñas conoce que se hayan destacado en estos campos? ¿Se compara con la cantidad de hombres hondureños destacados?

¿Por qué es importante cambiar?

A pesar de los esfuerzos realizados para fomentar materiales incluyentes, siguen perdurando y reflejándose los rasgos sexistas en los libros de textos a lo largo del sistema educativo. Como recoge Ma Ángeles López (2001), en los libros de texto podemos encontrar diferencias en cuanto a un mayor número de representaciones masculinas que femeninas, diferentes tareas y oficios para cada género, palabras o frases sexistas y un uso del lenguaje sexista por parte del profesorado que se transmite de manera implícita, es decir, a través del currículo oculto y puede perjudicar las conductas de los niños y las niñas. Por esta razón es importante que en la escuela el profesorado analice todos los materiales y recursos que va a utilizar para asegurarse de que no contienen estereotipos sexistas.¹¹ A esto se le llama el sexismo en los materiales didácticos.

Junto con los libros de textos, la literatura infantil también constituye uno de los campos en los que el sexismo sigue apareciendo en mayor medida, en tanto que continúa transmitiendo normas, valores e ideologías sexistas, desde los cuentos tradicionales hasta colecciones modernas (Parra, 2009). Algunos ejemplos de libros sexistas son: Blancanieves, Cenicienta, La Bella durmiente, Hänsel y Gretel y Pulgarcita son muchos de los cuentos tradicionales en los que se encierran estereotipos de género.

Se debe mostrar que las mujeres tienen las mismas posibilidades de elección que los niños,

sin dar por sentado que todas las mujeres tienen como objetivo único el matrimonio y los hijos y las hijas; pudiendo escoger el quedarse solteras, el tener o no hijos o hijas, o el continuar ejerciendo su oficio o profesión, sin que existan connotaciones peyorativas al respecto.

Carlos Jurado (2001) indica que en la narración de estos cuentos las tareas femeninas relacionadas con el hogar o la maternidad adquieren gran importancia. Los cuentos tradicionales reflejan lo que siempre ha correspondido a las tareas tradicionalmente asociadas a las mujeres con lo doméstico y el cuidado de las personas. Es importante tener en cuenta que, aunque los niños y las niñas no sepan leer en estas edades tan tempranas, es suficiente la transmisión de mensajes sexistas a través de las ilustraciones para que asimilen conductas estereotipadas.¹²

¿Cómo cambiar?

La docencia juega un papel importante para que las y los estudiantes, en su proceso de aprendizaje. Encuentre ejemplos y ejercicios en sus asignaturas que incluyan sujetos femeninos y masculinos, y sobre todo no utilizar el genérico masculino globalizando los dos sexos, porque con ello se sigue ocultando a las mujeres del lenguaje expreso y simbólico.

Ejemplos de cómo adecuar el material educativo:

- » Promover la utilización de ejemplos en donde aparezcan mujeres y niñas no tradicionales, resolviendo cuestiones importantes o en actitudes no pasivas.
- » Las ilustraciones del cuerpo humano y su evolución deben incluir imágenes de cuerpos femeninos y masculinos.
- » Cuando se trate de instrucciones para la resolución de ejercicios o exámenes, es preferible redactar directamente la

acción: lee, escribe, reflexiona, etcétera, sin dirigirse solamente a un género.¹³

Asimismo, es necesario romper con la invisibilidad de las aportaciones de las mujeres en la historia, las ciencias sociales o el desarrollo científico. En los casos en los que las mujeres aparecen representadas lo hacen como símbolos. De la antigüedad existe escasa información escrita sobre ellas, pero hay una ingente cantidad de datos a través de representaciones, sobre todo en las imágenes de diosas o las vírgenes. La visión sesgada y androcéntrica, es decir que centra al hombre como símbolo del conocimiento y de la historia, ignorando así las aportaciones de las mujeres al desarrollo de la humanidad.

Los materiales educativos tienden a presentar un solo punto de vista y olvidan o marginan otras alternativas que ayudarían a recoger la contribución de las mujeres. Se valoran de forma desequilibrada las relaciones de poder político, religioso, económico o social, dejando fuera de contexto a colectivos como niñas y niños, mujeres, personas de tercera edad, personas con capacidades especiales, indígenas o afrodescendientes.

La desproporción numérica entre las representaciones masculinas y femeninas que aparecen en los títulos, textos e ilustraciones, las características consideradas propias de uno u otro sexo, así como las diferentes tareas y oficios tradicionales que desempeñan, son aspectos que deben modificarse para evitar los estereotipos

Por los motivos mencionados, la selección de libros de texto, la elaboración de materiales didácticos diversos, la utilización de los mismos, son acciones que deben responder a la necesidad de desarrollar actitudes y comportamientos, que favorezcan la equidad y la complementariedad de género.

Ideas prácticas para replantear los materiales educativos:

- » Reconocer y valorar los aportes de las mujeres en la sociedad, especialmente las mujeres hondureñas.
- » Fomentar el análisis crítico y reflexivos en las y los estudiantes ante los materiales

educativos utilizados y analizar si las mujeres y niñas están siendo visibilizadas en el rol que se le asigna, así como el reconocimiento de la doble carga de trabajo que se le impone (trabajo productivo/remunerado y trabajo doméstico y de cuidado).

- » Complementar el material educativo con imágenes, recortes noticieros u otro material que demuestre roles no tradicionales de género.

Algunos aspectos que deben cambiar para fomentar la equidad de género:

En el texto figura siempre el masculino genérico para referirse a situaciones que afectan a hombres y a mujeres, lo que significa que las mujeres y niñas no se nombren específicamente, y por tanto “desaparezcan” sutilmente del texto.

- Ausencia de referencias específicas a hombres y a mujeres, niños y niñas, jóvenes de uno y otro sexo, con lo que no quedan reflejadas todas las personas y edades en los textos.
- Citas textuales y lecturas que son siempre de autores masculinos, quedando ausente así lo que dijeron, hicieron o escribieron las mujeres.
- En las ilustraciones y grabados hay un número muy importante de hombres y de niños, y en muy pocos casos aparecen las mujeres y las niñas.
- Asegurarse que las actividades propuestas son de igual interés para los niños/jóvenes y las niñas/jóvenes.
- Los ejemplos utilizados para reforzar las explicaciones, teorías o vocabulario, no deben ser más atrayentes para los niños que para las niñas.
- Utilización de la imagen de la mujer y de la niña asociada sólo a los estereotipos culturales de ama de casa, madre, objeto de adorno en el caso de cuadros, etc., y en entornos “privados”, es decir, dentro de la casa, en su habitación, en familia, etc.
- Ausencia de un planteamiento superador del sexismo, en cuanto se propongan textos, ejemplos y actividades de reflexión sobre la situación actual, para llegar a conseguir un “clima” de convivencia entre hombres y mujeres en una relación de igualdad.


Sugerencias para evitar los contenidos y expresiones sexistas en los textos escolares y material pedagógico

- » Presentar los personajes como seres humanos, sin que se produzca ningún estereotipo por razón de sexo. Ninguno de los dos sexos debe aparecer como superior o inferior al otro.
- » Demostrar un equilibrio entre uno y otro sexo en el conjunto de representaciones icónicas.
- » Presentar una distribución equitativa de los distintos roles desempeñados por las mujeres y los hombres. En la familia, se presentarán los roles del padre y de la madre sin distinciones, con las mismas responsabilidades; se mostrará igual número de niños que de niñas ocupándose de tareas domésticas, igual número de mujeres y hombres cuidando a hermanos y hermanas menores, o trabajando fuera del hogar; asimismo, tanto niños como niñas jugarán con muñecas, cocinitas, pelota, juegos electrónicos. En la vida escolar, se mostrará a niños con talento para la lengua y literatura, como niñas dotadas para las matemáticas y la física; se presentará a niñas y niños participando en juegos variados, con un liderazgo equitativo entre ambos sexos. La vida profesional se proyectará repartida entre ambos sexos.
- » Presentar a mujeres y hombres en diversidad de papeles, evitando las representaciones tradicionales. Diferentes oficios y profesiones serán atribuidos tanto a mujeres como a hombres y no se sugerirá nunca que pueden ser incompatibles con la femineidad o la masculinidad.
- » Evitar mostrar diferencias entre sexos al describir la realización de tareas domésticas. En las ilustraciones donde se presente a padre y madre en el hogar, ambos compartirán las tareas domésticas y la educación de hijas e hijos.
- » Representar mujeres y hombres con la misma dignidad. Las mujeres no serán representadas exclusivamente bajo sus atributos físicos, ni los hombres sólo por su profesión o inteligencia.
- » Reflejar diferentes tipos de familias (nucleares, extendidas, monoparentales, etc.) distintas formas de convivencia, así como de personas de edades diferentes.
- » Demostrar las cualidades como: ternura, compasión, fuerza, dinamismo, autoridad, dignidad, seguridad, entre otras, serán válidas para los dos sexos, según sea la situación que se presente.
- » Evitar estereotipar por medio de imágenes a niñas jugando con juguetes relacionados con el ámbito doméstico y a niños con juguetes relacionados a la ciencia y la técnica.
- » Visibilizar ejemplos referidos a deportes u otras actividades recreativas deben representar a los dos sexos en actividades equivalentes.
- » Presentar a las mujeres ejerciendo puestos de responsabilidad para contrarrestar estereotipos existentes: presidentas, ministras, diputadas, alcaldesas, empresarias, directoras de empresas, ingenieras, abogadas, etc. Además, se procurará que exista equilibrio entre ambos sexos, en las figuras que representan alguna autoridad: política, profesional, directiva.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN SOBRE LA LECTURA



1. ¿Los materiales didácticos que utiliza en el aula promueven la visibilización de la mujer y del hombre en igualdad?
2. ¿De qué forma podría elaborar material didáctico que favorece la equidad?
3. ¿Qué cambios necesito implementar para que en mi aula y el centro educativo se utilicen materiales que favorecen la igualdad y equidad de género?

 **Seleccione una práctica pedagógica que implementará en el aula o el centro educativo durante la semana.**

Luego, utilice su **PLAN DE CLASES DIARIO PARA GÉNERO** para planificar.



SEMANA 7

DIFERENCIAS ENTRE LAS PREFERENCIAS E INTERESES DE NIÑAS Y NIÑOS

¿A qué nos referimos con diferencias de preferencias e intereses?

El desarrollo del interés por una materia u otra no está ligado a la biología o la naturaleza. Desde pequeñas, las mujeres y los hombres ya son orientados por sus padres hacia preferencias distintas. Las niñas son orientadas más hacia las artes plásticas o los deportes individuales, de conformidad con las características percibidas como naturales en ellas (la calma, los talentos artísticos, la estética). Los varones son más iniciados a los deportes de equipo, a los artes marciales o a las actividades tecnológicas, que les permitan desarrollar otras características como son el dinamismo y la audacia.

La escuela es un lugar donde los alumnos y las alumnas pueden más que todo desarrollar campos de interés, y no sólo consolidar los que tienen ya. Las/los estudiantes que son más exitosos son los y las que toman distancia en relación con las visiones estereotipadas de la masculinidad y la feminidad.

¿Por qué es importante cambiar?

Continúan existiendo actividades y prácticas no compartidas por varones y mujeres de la misma manera, lo cual separa al alumnado no por sus intereses, sino por modelos sociales. Así sucede cuando se potencian actividades de costura y con-

fección para las alumnas y trabajos de carpintería para los varones, por ejemplo. También cuando se plantean diferentes actividades, exigencias y expectativas en la Educación Física, en el área de pretecnología, actividades extraescolares, etc.

Según un estudio realizado 2015 por OECD, señala que los resultados de PISA indican que los padres tienen puestas mayores expectativas en los hijos que en las hijas a la hora de apoyarles en que hagan carreras de ciencias, tecnología, ingeniería o matemáticas, incluso cuando tanto los hijos como las hijas muestran el mismo rendimiento en matemáticas. Además, se identifica en relación a factores que subyace la desigualdad de género en educación, que la falta de confianza de las niñas para resolver problemas matemáticos o científicos afecta su rendimiento en estas materias.

Sin embargo, los niños al tener más confianza, se dan más libertad para equivocarse, para practicar procesos de prueba y error que resultan fundamentales para adquirir mayor conocimiento y comprensión de las matemáticas o de las ciencias.

Por lo tanto, insistir sobre las competencias artísticas de las mujeres, es no permitirles desarrollar aptitudes técnicas que podrían conducir las hacia carreras a menudo mejor remuneradas que las enfocadas en la estética o la decoración.

Los y las docentes pueden reforzar los estereotipos de género implícita o explícitamente. Debido a los estereotipos de género, los y las docentes pueden (des)enfatar el desempeño de los o las estudiantes en algunas áreas basándose en el género. Gloria Calvo expuso en una conferencia de UNESCO sobre “Género y logros de aprendizaje”, en Santiago de Chile en el 2016, que

investigaciones encuentran que las y los docentes tienden a pasar más tiempo con los estudiantes (niños) en tareas de matemáticas y ciencias y más tiempo con las estudiantes (niñas) en tareas de lectura, dando más oportunidades de liderazgo a los niños. Así también, asumir que los estudiantes varones son más competentes en matemáticas y ciencias, lo que se traduce en mayores expectativas, así como en interacciones más positivas en el aula. Más aun, las escuelas pueden reforzar la idea de que los varones son mejores en matemática al moldear oportunidades educativas de modo diferente por género.¹⁴

En cuanto a lectura dan cuenta de una brecha de género consistente a favor de las niñas que obtienen mayores puntajes que los varones en lectura y parece estar asociada con oportunidades diferenciales al uso formal del lenguaje en clase. Las niñas también presentan una ventaja en escritura y este patrón puede dar cuenta de que mayores oportunidades para practicar la lectura y escritura en la escuela, reforzando así las habilidades de las niñas en su lenguaje. Cabe mencionar que las escuelas no son las únicas fuentes de socialización que otras prácticas sociales pueden reforzar los mensajes diferenciales por género, las expectativas y oportunidades que se les ofrecen en la escuela.

Una medida para remediar las brechas de género en cuanto al Español le, podría ser la creación de una oferta particular de libros para niños para atraerlos a la lectura, elaborando una lista variada de libros podría responder mejor a las necesidades del conjunto de estudiantes.

Según Informe de TERCE del 2016¹⁵, los resultados muestran importantes disparidades de género donde, en general, las niñas tienen mejores rendimientos en las pruebas de lectura, mientras que los niños alcanzan mayores logros en matemáticas y ciencias. Los bajos niveles de competencia en lectura entre los varones pueden incrementar la probabilidad de repetición y abandono escolar

temprano y, como resultado, reducir la participación de los varones en educación terciaria y sus oportunidades profesionales. Asimismo, el bajo rendimiento en matemáticas y ciencias entre las niñas puede reducir su interés por carreras en Computación, Ingeniería y Ciencias (que ofrecen mayores oportunidades para obtener ingresos altos).

Por esto, es importante que contribuyamos al desarrollo de una autoestima (valoración) positiva: reconociendo sus logros, reforzando las iniciativas de los niños y las niñas, concienciándoles de la importancia de respetar los distintos estilos personales, capacidades, ritmos, etc. de manera que se propicie un ambiente de respeto y aceptación de las diferencias. Es importante destacar que para atender a la diversidad debemos desarrollar un aprendizaje cooperativo. El trabajo en equipo ofrece la posibilidad de que se produzca una interacción entre niños y niñas, y, por lo tanto, se respeten diferentes capacidades, intereses, ideas, opiniones, etc. de cada uno de las y los integrantes. De este modo, estamos favoreciendo la inclusión, ya que todos y todas tienen cabida en el proceso de enseñanza y aprendizaje, independientemente de sus particularidades.

¿Cómo cambiar?

Por lo tanto, es necesario una cuidadosa revisión del currículo, de los textos y materiales educativos para que explícitamente se aborde la equidad de género, mostrando a hombres y mujeres en distintos roles sociales por igual, por ejemplo, en las labores del hogar, en el cuidado de los niños, en los liderazgos en los ámbitos políticos y de los negocios, por mencionar solamente algunas posibilidades. La docencia juega un rol clave en este sentido, por lo que deberían recibir la formación necesaria para que en sus prácticas cotidianas tengan como orientación la paridad de género, expresada en prácticas educativas como la distribu-

ción de labores de organización del aula con igual número de niños y niñas en distintas actividades, la promoción de la participación de niños y niñas al realizar preguntas o debates en clase, asignar posiciones de liderazgo en los trabajos grupales y, mantener expectativas similares de lo que niñas y niños pueden lograr en las distintas disciplinas.¹⁶

Tener expectativas diferenciadas hacia los niños y las niñas, conlleva a una actitud y un trato diferente de los/las estudiantes según su sexo. Este trato diferenciado contribuye a fortalecer las diferencias y mantener las desigualdades entre los sexos. Por lo cual, el cuerpo docente debería evitar de perpetuar visiones estereotipadas de los sexos en el aula de clase.

En ese contexto, no importa si se trata de educación estética, física o de enseñanza de las ciencias, el currículo es un vehículo de transmisión y reafirmación de ideas, creencias y mitos relacionados con los esquemas de género establecidos en cada cultura. Cada acción u omisión lleva irremediablemente a otorgar legitimidad al discurso que instituye como “natural”.

Sin embargo, la docencia puede jugar un papel importante en la disminución de esta brecha, como por ejemplo evitando el posible sesgo de género al dar notas a los alumnos y las alumnas, también pueden emplear estrategias de enseñanza que exijan más a sus estudiantes, porque éstos, y en especial las chicas, tienden a hacerlo mejor en matemáticas cuando se les pide en clase que intenten resolver problemas matemáticos de forma independiente. Además, cuando las chicas y los chicos tienen la misma confianza en sí mismos, se reduce la brecha de género en rendimiento en matemáticas.

La escuela es el lugar de predilección para hacer variar las perspectivas de los/las estudiantes. La socialización de los niños les permite sentirse a gusto para hablar en público. La socialización de las mujeres está más enfocada en el servicio a las y los demás. Es crucial cambiar las cosas y llevar

las y los estudiantes a desarrollar competencias que no son a priori asociadas a su sexo. Esto requiere una intervención sistemática y planificada para analizar las representaciones estereotipadas de mujeres y hombres.

Los niños y niñas tienen diferentes necesidades de aprendizaje, y nuestra labor como docentes es tratarlos equitativamente, reconociendo y realizando las diferencias individuales y grupales, pero motivándolos de igual manera al éxito, en especial con las niñas, apoyándolas e incentivándolas a incursionar en las áreas de las ciencias.


Ideas prácticas para disminuir las diferencias en intereses:

- » Acabar con la separación por sexos en las actividades y responsabilidades de los alumnos cuando sea porque la tradición dice qué han de hacer unas y otras.
- » Proveer mayores oportunidades para que las niñas puedan mejorar su desempeño en matemática, informática, ciencias, medios audiovisuales, etc. y los niños en lenguaje (lectura y escritura).
- » Proponer la separación únicamente en aquellas situaciones didácticas en las que pensamos que se puede favorecer la coeducación y la superación de los roles tradicionales.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN SOBRE LA LECTURA



1. ¿Qué interés demuestran en su centro educativo, las niñas en cuanto a ciencias y matemáticas y los niños en relación al Español?
2. ¿Cómo puedo fomentar que las niñas se interesen en ciencia, tecnología, deportes y matemáticas?
3. ¿Cómo puedo fomentar que los niños se interesen en artes, humanidades y ciencias sociales?

 **Seleccione una práctica pedagógica que implementará en el aula o el centro educativo durante la semana.**

Luego, utilice su **PLAN DE CLASES DIARIO PARA GÉNERO** para planificar.

LA AUTOEVALUACIÓN

Después de este proceso que consiste en nueve temas que se han desarrollado en el aula y el centro educativo con el fin de incorporar prácticas pedagógicas con enfoque de género, es necesario volver a reflexionar sobre lo aprendido e implementado.

A continuación, se sugiere realizar una autoevaluación después de haber implementado prácticas pedagógicas a partir de los tres temas previamente abordadas.

Rubrica de autoevaluación

Prácticas Pedagógicas Implementadas: _____

Periodo de tiempo: _____

Crterios	Inexistente	Insuficiente	Regular	Bueno	Excelente	Comentarios
Facilidad de aplicación de la práctica pedagógico						
Grado de satisfacción de los y las educandas						
Cambio de comportamiento de las y los estudiantes						
Cambio de actitud de las y los estudiantes						
Mejoramiento de la participación de las y los estudiantes						
Grado de adhesión a las nuevas ideas						
Cambios en mis actitudes y comportamientos como docente						

Reflexiones finales

¿Cómo vivió este proceso?

¿Cuáles son los cambios más importantes y notorios que pudo observar?

¿De qué forma podría promover estas nuevas prácticas en la docencia?

5. ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS APUNTANDO A LA COEDUCACIÓN CON ENFOQUE DE GÉNERO

En la escuela es fundamental un cambio de actitud y aptitud por parte de toda la comunidad educativa (alumnado, profesorado, personal no docente y familia) si queremos desarrollar la formación integral de las personas y garantizar la igualdad de oportunidades y la equidad de género. Por este motivo, debemos educar en igualdad y para la igualdad, proponer acciones educativas y estrategias que favorezcan la coeducación y hacer ver.

A continuación, se presenta algunas pautas que permitirán contrarrestar los estereotipos sexuales y estimular las capacidades inversas de lo que se valora generalmente para una mujer o para un hombre en nuestra sociedad. En este caso se sugiere estrategias diferenciadas para niñas y niños, ya que experimentan diferentes limitaciones en base a las expectativas impuestas por la sociedad en que viven.

Para niñas

Enseñar las aptitudes espaciales, es decir visualización, medidas, evaluación de la distancia y profundidad, navegación mental

Estimular la atención visual, la percepción del espacio y la capacidad de respuesta

Abordar la informática y sus funcionalidades

Fomentar debates ideológicos

Para niños

Estimular la lectura y la escritura usando la tecnología

Estimular el aprendizaje emocional y la expresión emocional

Trabajar la motricidad fina

Fomentar el talento artístico

Recomendaciones para facilitar los procesos de enseñanza y aprendizaje:

Los principios de procedimientos son estrategias de acción fundamentales que el profesorado debe realizar para facilitar los procesos de enseñanza y aprendizaje. La propuesta se regirá por unos determinados criterios que son los principios de procedimientos:

- » El juego y la experimentación serán de gran relevancia en el aula, ya que son instrumentos de carácter educativo. En ambos las niñas y niños serán protagonistas reales de su aprendizaje y tendrán un papel activo y participativo en las distintas actividades.
- » Se partirá de una enseñanza basada en la globalización. Una propuesta globalizada supone la participación del alumnado, partiendo siempre de sus diversos intereses y mostrando conexiones entre las distintas actividades que se realizan. Es la forma más adecuada para que el alumnado perciba y comprenda la realidad en su totalidad.
- » La práctica de la asamblea será fundamental en el día a día, ya que se considera un momento muy enriquecedor de la jornada en la que los infantes expresan sus ideas, pensamientos, opiniones, etc. En estos momentos se va estableciendo un vínculo entre el profesorado y el alumnado, y a través de la asamblea, se trabajarán normas y hábitos de socialización.

- » Se atenderá a la diversidad del alumnado, no se excluirá a nadie y, por lo tanto, se atenderá de manera individualizada, respetando sus necesidades y ritmos de aprendizaje, ya que cada niño y niña son seres únicos e irrepetibles.
- » El profesorado deberá actuar como guía en el proceso de aprendizaje y su papel deberá ser activo y participativo, dejando que los errores se produzcan como fuente de aprendizaje.
- » Se deberá crear un clima agradable y de confianza, para que los infantes se sientan seguros en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Proporcionarles bienestar a los niños y a las niñas conllevará a un aprendizaje más enriquecedor y a que puedan expresarse con total libertad en su forma de actuar, la elección de actividades, etc.
- » El profesorado deberá crear un vínculo afectivo y tener empatía con los niños y las niñas, ya que es muy importante escucharlos, saber qué sienten, piensan, etc. Un ambiente cómodo y seguro, permitirá que el alumnado disfrute realizando las distintas actividades.
- » El profesorado deberá promover la igualdad de oportunidades y evitar discriminaciones y prejuicios sexistas. Se trabajarán los valores como el respeto, la tolerancia, solidaridad, amistad, etc. para favorecer una buena convivencia.
- » Se fomentará el trabajo cooperativo y las interacciones con los iguales, así los infantes podrán enriquecerse positivamente del aprendizaje de los demás y aprenderán a trabajar conjuntamente compartiendo con el resto de compañeros y compañeras.
- » Se establecerá una buena relación familia-escuela y se fomentará la participación de las familias en el proceso educativo de los niños y las niñas, ya que son los máximos responsables de la educación de sus hijos e hijas, y, por lo tanto, será necesaria una tarea conjunta para lograr un aprendizaje más rico, motivador y significativo.
- » Se potenciará el desarrollo de la autonomía personal y física del alumnado, estimulándole para que sea lo más independiente posible. De este modo, el alumnado se enfrentará a nuevas situaciones o problemas en las que tendrá que tomar decisiones responsables de forma autónoma.
- » El profesorado deberá proporcionar situaciones en las que el niño, la niña pueda actuar libremente y tenga un papel activo y participativo y se tendrá en cuenta sus intereses y motivaciones en todo momento. Aunque los contenidos de esta propuesta se centren especialmente en la coeducación, es decir, educar en y para la igualdad, se tendrán en cuenta otra serie de contenidos, puesto que partimos de la globalización.

Plan de clases diario para género para cada actividad

Centro educativo:	
Grado:	Sección:
Campo curricular:	
Título de la lectura:	
Nombre de docente:	
Lugar:	Fechas:
Objetivo:	
Práctica pedagógica:	
Desarrollo de prácticas pedagógicas o estrategias de aprendizaje en género:	
Recursos utilizados:	
Evaluación:	
Logros o cambios obtenidos:	
Sugerencias o comentarios:	
Nombre de docente	Firma de docente

Fotocopiar para uso a lo largo del proceso (10-12 hojas)

BIBLIOGRAFÍA

- » Bonal, Xavier (1997), Las actitudes del profesorado ante la coeducación, Barcelona, Graó.
- » Soto Carmona, Almudena (2014) Propuesta para fomentar la igualdad de género en Educación Infantil "Ser niña y ser niño". Diciembre 2014. España. <http://rodin.uca.es/xmlui/bitstream/handle/10498/17228/17228.pdf?sequence=3>
- » Kimble, Charles et. al. (2002). Psicología social de las Américas. Pearson Educación, México.
- » López, M.A. (2001). El sexismo en los libros de texto. En Flecha, C. y Núñez, M. (Eds.) (2001). La educación de las mujeres: nuevas perspectivas (pp. 201-205). Sevilla: Secretario de publicaciones de la Universidad de Sevilla. M^a Elena Simón (2010, p.159) <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=3113>
- » Guerra García, M. (2001). La coeducación como modelo escolar: reconocer la igualdad y la diferencia. En Flecha, C. y Núñez, M. (Eds.) (2001). La educación de las mujeres: nuevas perspectivas (pp. 133-140). Sevilla: Secretario de publicaciones de la Universidad de Sevilla. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=3113>
- » Marín, María José (2007) Género y formación del profesorado. Andalucía Educativa, 64, 31-33. <http://redined.mecd.gob.es/xmlui/handle/11162/155?locale-attribute=es>
- » Parra, J. (2009). Educación en valores y no sexista. La Mancha: Instituto de la Mujer de Castilla-La Mancha. http://institutomujer.castillalamancha.es/sites/institutomujer.castillalamancha.es/files/publicaciones/desc_argas/educacion_en_valores_y_no_sexista_4.doc.pdf
- » Piussi, Anna María (1997) Dar clase: el corte de la diferencia sexual. En Blanco, N. (Coord.) (2001). Educar en femenino y en masculino (pp.71-85). Madrid: Akal. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=2513>
- » Santos Guerra, Miguel Ángel (2000) El harén pedagógico. Perspectiva de género en la organización escolar. Barcelona: Graó.
- » Secretaría de Educación/ Proyecto FORTA (2017), Actitudes y habilidades de liderazgo para el cambio educativo del municipio, Honduras
- » Sikora, J. and A. Pokropek (2011), Sikora, Joanna & Pokropek, Artur (2011), Gendered Career Expectations of Students, Perspectives from PISA 2006, OECD Education Working Papers, No. 57, OECD Publishing, Paris.) <http://dx.doi.org/10.1787/5kghw6891gms-en>
- » Simón, M.E. (2010). La igualdad también se aprende. Cuestión de coeducación. Madrid: Narcea. <http://coeducando.educacion.navarra.es/2010/09/23/elena-simon/comment-page-1/>
- » Subirats, M. y Brullet, C. (1992). Rosa y azul. La transmisión de los géneros en la escuela mixta. Madrid: Instituto de la Mujer.
- » Subirats, M. (2009). La escuela mixta ¿garantía de coeducación? Participación educativa, 11, 94-97. Recuperado de: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3105378>
- » UNESCO (2016), Informe de Resultado TERCE- Tercer Estudio Regional Comparativo y Explicativo, Factores Asociados, Oficina de Santiago; <http://unesdoc.unesco.org/images/0024/002435/243533s.pdf>
- » UNESCO (2013), Situación Educativa de América Latina y el Caribe, Hacia una educación para todos 2015, Santiago, Chile <http://www.unesco.org/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Santiago/pdf/situacion-educativa-mexico-2013.pdf>

WEBGRAFÍA

- » Calvo, Gloria (2016) La importancia de la equidad de género en los logros de aprendizaje. Unesco titulado “Género y logros de aprendizaje”, Santiago abril 5 de 2016, <http://www.unesco.org/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Santiago/pdf/Gloria-Calvo-UNA-Colombia.pdf>
- » García Ramírez, Carmen Teresa (2014) Permanencia de estereotipos de género en la escuela inicial, Universidad de Los Andes, Facultad de Humanidades y Educación, Escuela de Historia, Estado Mérida, Venezuela. Recuperado de <http://www.re-dalyc.org/html/356/35639776006/>
- » González Ortiz, Rosa María Un modelo educativo para la equidad de género, Revista Alternativa en Psicologías, Facultad de Estudios Superiores Iztacala UNAM, Mayo 2015, <http://www.alternativas.me/numeros/21-numero-especial-de-genero-mayo-2015/87-un-modelo-educativo-para-la-equidad-de-genero>
- » Hernández Tejera, María del Pino y Hernández Tejera, Jaime Salvador (2012) La Igualdad De Género En Las Aulas; Un Recurso Muy Valioso, Ceip Asturias. Recuperado de <http://www3.gobiernodecanarias.org/medusa/ecoescuela/tamadaba/files/2012/01/la-igualdad-de-genero-en-las-aulas.pdf>
- » Johnson & Johnson, (1991), 3 ed. Cooperative learning lesson structures. Edina M.N. Interaction Books, En Hekademos, Revista Educativa Digital, Natalia Pliego Prenda, El aprendizaje cooperativo y sus ventajas en la educación intercultural. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3746890.pdf>
- » Ortiz, A. (2010). La coeducación en la educación infantil. Innovación y experiencias educativas, 10,1-8. Recuperado de: http://www.csicsif.es/andalucia/modules/mod_ense/revisita/pdf/Numero_10/ANA_ORTIZ_1.pdf
- » Subirats, M. (1994). Conquistar la igualdad: la coeducación hoy. Revista Iberoamericana de Educación, 6, 49-78. Recuperado de: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1019459>
- » Subirats, M. (2009). La escuela mixta ¿garantía de coeducación? Participación educativa, 11, 94- 97. Recuperado de: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3105378>

NOTAS

1. Propuesta para fomentar la igualdad de género en Educación Infantil “Ser niña y ser niño”. Diciembre 2014. España. <http://rodin.uca.es/xmlui/bitstream/handle/10498/17228/17228.pdf?sequence=3>
2. González Ortiz, Rosa María. Un modelo educativo para la equidad de género, Revista Alternativa en Psicologías, Facultad de Estudios Superiores Iztacala UNAM, Mayo 2015, <http://www.alternativas.me/numeros/21-numero-especial-de-genero-mayo-2015/87-un-modelo-educativo-para-la-equidad-de-genero>
3. Subirats, M. (2009). La escuela mixta ¿garantía de coeducación? Participación educativa, 11, 94-97. Recuperado de: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3105378>
4. Guerra García, M. (2001). La coeducación como modelo escolar: reconocer la igualdad y la diferencia. En Flecha, C. y Núñez, M. (Eds.) (2001). La educación de las mujeres: nuevas perspectivas (pp. 133-140). Sevilla: Secretario de publicaciones de la Universidad de Sevilla. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=3113>
5. Desigualdades en las aulas, La Vanguardia (08/11/2013 04:02 | Actualizado a 08/11/2013 17:39), <http://www.lavanguardia.com/estilos-de-vida/20131108/54393123779/desigualdad-en-las-aulas.html>
6. Simón, M.E. (2010). La igualdad también se aprende. Cuestión de coeducación. Madrid: Narcea. <http://coeducando.educacion.navarra.es/2010/09/23/elena-simon/comment-page-1/>
7. Santos Guerra, Miguel Ángel (2000) El harén pedagógico. Perspectiva de género en la organización escolar. Barcelona: Graó
8. García Ramírez, Carmen Teresa (2014) Permanencia de estereotipos de género en la escuela inicial, Universidad de Los Andes, Facultad de Humanidades y Educación, Escuela de Historia, Estado Mérida, Venezuela. Recuperado de <http://www.redalyc.org/html/356/35639776006/>
9. <http://www.flacsoandes.edu.ec/biblio/catalog/Res-Get.php?resId=6610>
10. UNCEF (2004), Prácticas sexistas en el aula, ed. Sarabia y Vallejo, Paraguay
11. López, M.A. (2001). El sexismo en los libros de texto. En Flecha, C. y Núñez, M. (Eds.) (2001). La educación de las mujeres: nuevas perspectivas (pp. 201-205). Sevilla: Secretario de publicaciones de la Universidad de Sevilla. M^a Elena Simón (2010, p.159) <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=3113>
12. Jurado, C. (2001). Las diferencias de género en la literatura infantil y juvenil. En Flecha, C. y Núñez, M. (Eds.) (2001). La educación de las mujeres: nuevas perspectivas (pp. 195-199). Sevilla: Secretario de publicaciones de la Universidad de Sevilla. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=3113>
13. Hernández Tejera, María del Pino y Hernández Tejera, Jaime Salvador (2012) La Igualdad De Género En Las Aulas; Un Recurso Muy Valioso, Ceip Asturias. Recuperado de <http://www3.gobiernodecanarias.org/medusa/ecoescuela/tamadaba/files/2012/01/la-igualdad-de-genero-en-las-aulas.pdf>
14. Calvo, Gloria (2016) La importancia de la equidad de género en los logros de aprendizaje. Unesco titulado “Género y logros de aprendizaje”, Santiago abril 5 de 2016
15. UNESCO (2016), Informe TERCE, Factores Asociados.
16. Idem.

